



**UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE
LOJA**
La Universidad Católica Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

**TITULACIÓN DE MAGISTER EN LITERATURA
INFANTIL Y JUVENIL**

**Criterios de selección del cuento infantil ecuatoriano
contemporáneo para primeros lectores**

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

AUTORA: Moncayo Mejía, Bettina Yenny

DIRECTORA: Jarrín Machuca, María Verónica, Mgs

CENTRO UNIVERSITARIO SAN RAFAEL - QUITO

2013

CERTIFICACIÓN

Magíster

María Verónica Jarrín Machuca

DIRECTORA DE LA TESIS

CERTIFICA:

Que el presente trabajo de investigación: “***Criterios de selección del cuento infantil contemporáneo ecuatoriano para primeros lectores***” realizado por la estudiante: ***BETTINA YENNY MONCAYO MEJÍA***, cumple con los requisitos establecidos en las normas generales para la Graduación en la Universidad Técnica Particular de Loja tanto en el aspecto de forma como de contenido, por lo cual me permito autorizar su presentación para los fines pertinentes.

Quito, julio de 2013

f).....

DIRECTORA

CESIÓN DE DERECHOS

Yo, BETTINA YENNY MONCAYO MEJÍA, declaro ser autora del presente trabajo "Criterios de selección del cuento infantil ecuatoriano contemporáneo para primeros lectores" y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles problemas o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art.67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad".

BETTINA YENNY MONCAYO MEJÍA

C.I: 130457228-0

AGRADECIMIENTO

Mi eterna gratitud y reconocimiento a quienes han apoyado esta etapa de crecimiento en mi formación profesional:

A mi Dios, quien con su fortaleza divina permite que mis anhelados sueños se realicen.

A César, mi esposo, quien siempre ha estado presto a darme su ayuda incondicional.

A mis hijos, Franco, Félix y Nicolás, quienes se han constituido siempre en mi motivo de inspiración.

A mis padres, orientadores y fuentes de luz en mi caminar.

A toda la comunidad educativa de la Universidad Técnica Particular de Loja, a mi directora de tesis, a mis compañeros y compañeras que siempre han sido un valioso soporte para la culminación de esta etapa de mi vida.

Yenny Moncayo Mejía

DEDICATORIA

Este trabajo que representa horas de esfuerzo y dedicación, lo dedico muy particularmente, a todos quienes de una u otra manera están buscando interceder ante ese niño sediento de las mágicas palabras, y hacer de él un auténtico ciudadano de la cultura lectora.

.....

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CERTIFICACIÓN.....	1
CESIÓN DE DERECHOS.....	2
AGRADECIMIENTO	3
DEDICATORIA	4
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	5
RESUMEN	8
ABSTRACT.....	9
INTRODUCCIÓN.....	10
1.1 DEFINICIÓN DE LITERATURA	15
1.1.1 ¿QUÉ ES LITERATURA INFANTIL?.....	16
1.2 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA INFANTIL	19
1.3 PERSPECTIVA HISTÓRICA Y CULTURAL DE LA LITERATURA INFANTIL ECUATORIANA CONTEMPORÁNEA.	21
1.4 CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LITERATURA INFANTIL RELACIONADO CON EL TEXTO	27
1.4.1 Los criterios textuales,.....	29
1.4.2 Criterios paratextuales	29
1.4.3 Los criterios extratextuales	29
1.5 DEFINICIÓN DE CALIDAD LITERARIA.....	29
1.5.1 Uso adecuado del lenguaje	31
1.5.2 Vocabulario	31
1.5.3 Valores estéticos	31
1.5.4 Valores transmitidos	32
1.5.5 Tensión narrativa.....	32
1.5.6 La verosimilitud	32
1.5.7 La originalidad	33
1.5.8 Finales y comienzos.....	33
1.6 CALIDAD DE LA ILUSTRACIÓN	33
1.6.1 ¿Qué aspectos se deben considerar para evaluar la calidad en la ilustración de un cuento infantil?	36
1.7 CALIDAD EDITORIAL	37
1.7.1 Calidad de los materiales	37

1.7.2 Aspectos que se deben tomar en cuenta al momento de seleccionar la calidad editorial de un texto infantil.....	37
1.8 CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LITERATURA INFANTIL RELACIONADOS CON EL LECTOR	38
1.8.1 ETAPA EVOLUTIVA DEL NIÑO LECTOR.....	40
1.8.2 PIAGET Y LA MADURACIÓN LECTORA	41
1.8.3 ¿QUIÉNES SON CONSIDERADOS LOS PRIMEROS LECTORES?.....	42
1.9 ALGUNAS CONDICIONES PARA LOGRAR COMPORTAMIENTOS LECTORES	43
1.10 DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y ANTECEDENTES DEL CUENTO INFANTIL	46
1.11 ELEMENTOS DE LA NARRATOLOGÍA.....	51
1.12 EL CUENTO INFANTIL CONTEMPORÁNEO	53
2.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	57
2.2 MARCO METODOLÓGICO.....	57
2.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN	58
2.4 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	59
2.5 POBLACIÓN Y MUESTRA DE INVESTIGACIÓN	59
2.6 ASPECTOS A SER CONSIDERADOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS CUENTOS INFANTILES CONTEMPORÁNEOS PARA LOS PRIMEROS LECTORES.....	59
2.7 INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS.....	61
Criterios de calidad literaria	61
Criterios de calidad gráfica o ilustración	62
Criterios de calidad editorial	63
2.8 ASPECTOS A SER CONSIDERADOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS CUENTOS INFANTILES CONTEMPORÁNEOS PARA LOS PRIMEROS LECTORES.....	64
2.9 ANÁLISIS DEL CUENTO “Pique Pique el Piquero de colores”	65
2.9.1 Evaluación de la calidad literaria del cuento.....	66
2.9.2 Evaluación de la calidad de imagen o ilustración del cuento.....	67
2.9.3 Evaluación de la calidad editorial del cuento:.....	68
2.9.4 Transcripción textual del cuento.....	69
2.10 Análisis del cuento infantil “Cuando atacan los monstruos”	70
2.10.1 Evaluación de la calidad literaria.....	70
2.10.2 Evaluación de la calidad gráfica o de ilustración.....	71
2.10.3 Evaluación de la calidad editorial	72
2.10.4 Transcripción textual del cuento:.....	73
2.11 Análisis del cuento infantil “La pelota azul”	74
2.11.1 Evaluación de la calidad literaria.....	74

2.11.2 Evaluación de la Calidad gráfica de la ilustración:.....	75
2.11.3 Evaluación de la Calidad editorial	77
2.11.4 Transcripción textual del cuento:.....	77
2.12 Análisis del cuento infantil “¡Cuatro ojos!”	78
2.12.1 Evaluación de la calidad literaria.....	78
2.12.2 Evaluación de la calidad gráfica o ilustración:.....	79
2.12.3 Evaluación de la calidad editorial.....	81
2.12.4 Transcripción textual del cuento.....	81
2.13 Análisis del cuento infantil “La ranita que cantaba a la luna”	83
2.13.1 Evaluación de la calidad literaria:.....	83
2.13.2 Evaluación de la calidad gráfica o ilustración:.....	84
2.13.3 Evaluación de la calidad editorial:.....	85
2.13.4 Transcripción textual del cuento	86
2.14 Resultados obtenidos:.....	89
3.1 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	91
BIBLIOGRAFÍA.....	94

RESUMEN

Este trabajo de investigación está basado en los criterios de selección de libros de literatura infantil propuestos por diversos investigadores de la Literatura infantil juvenil, con el objetivo de diseñar una matriz de análisis de textos para que sean utilizados por los mediadores de lectura. Los criterios tomados en cuenta para elaborar la matriz de análisis son: criterios de calidad literaria, criterios de calidad gráfica o ilustración y criterios de calidad editorial.

Con los criterios de calidad ya establecidos se ha procedido a realizar un análisis de los siguientes cuentos infantiles:

“Pique pique el piquero de colores”. Autora: Elsa María Crespo

“Cuando atacan los monstruos”. Autor: Francisco Delgado Santos

“La pelota azul”. Autor: Guido Chávez Larrea

“¡Cuatro ojos!”. Autora: María Fernanda Heredia

“La ranita que cantaba a la luna”. Autor: Eliécer Cárdenas

Para la selección de estos cuentos infantiles se revisó el material que existe en librerías, bibliotecas, editoriales y se constató que la colección “Garabato”, de la editorial Libresa, publica estos textos que reúnen la mayoría de las condiciones de calidad que se proponen en la matriz de análisis.

Palabras Clave: Literatura, calidad, texto

ABSTRACT

This work of investigation is based on the selection criteria of children's literature proposed by various researchers at Children's literature, with the goal of designing a matrix of text analysis to be used by mediators reading. The criteria taken into account to develop the analysis matrix are: literary quality criteria, graphic or illustration quality criteria and editorial quality criteria.

With the quality criteria established, I proceeded to an analysis of the following fairy tales:

“Pique pique el piquero de colores”. Writer: Elsa María Crespo

“Cuando atacan los monstruos”. Writer: Francisco Delgado Santos

“La pelota azul”. Writer: Guido Chávez Larrea

“¡Cuatro ojos!”. Writer: María Fernanda Heredia

“La ranita que cantaba a la luna”. Writer: Eliécer Cárdenas

For the selection of these tales, the material that exists in bookstores, libraries and publishing houses was reviewed, and it was found that the collection "Garabato", edited by Libresa, publishes these texts that meet most of the conditions proposed quality in the analysis matrix.

Keywords: Literature, quality, text

INTRODUCCIÓN

A través de los tiempos la sociedad en general y la comunidad educativa, en particular, han sobrellevado la principal preocupación sintetizada en consolidar comportamientos de lectura en nuestros educandos.

Quienes tenemos el privilegio de compartir las aulas con niños y niñas, sedientos de sabiduría, sabemos del gran compromiso que asumimos los docentes frente a la cultura lectora. Estamos conscientes de que el desarrollo de la humanidad no puede lograrse sin un dominio de la lectura y la escritura.

Los gobiernos estatales de turno han demostrado su interés en fomentar en los ciudadanos el que hacer lector, para ello no han faltado métodos y estrategias de enseñanza que han venido reformándose, transformándose y reforzándose, como un camino para propender la cultura lectora, pero, al final de este esfuerzo desplegado no se ha obtenido sino un alto porcentaje comunitario de ausentismo hacia la lectura.

En el editorial de la revista “Rocinante” escrito por el ecuatoriano Iván Éguez manifiesta:

“El sistema educativo ha fracasado en relación a la lectura: no ha logrado formar ciudadanos lectores, ni siquiera maestros lectores, peor aún funcionarios lectores.”

Los planes de lectura por decreto, sin políticas que incidan en la vida cotidiana, no pasarán de los escritorios de la institución encargada de ejecutarlos. La ciudadanía y la comunidad creerán que es una dádiva que ofrece el Estado benefactor y no un derecho de ciudadanía. En estos últimos años, aproximadamente una década y media, han proliferado como nunca antes, investigadores y críticos literarios que están aportando con nuevas ideas y formas de estimular el acercamiento a la lectura, especialmente la literaria, en los niños y jóvenes, y a desarrollar acciones en favor del libro y la lectura.

Sobre la base de esta necesidad la Universidad Técnica Particular de Loja ha tenido la iniciativa de ofertar una Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, a través de la Escuela de Ciencias de la Educación, constituyéndose esta en una fuente de cultura y de una marcada compenetración humanística y pedagógica, que brinda profesionales especializados en analizar la calidad de los textos, que masivamente se ofrecen a los niños y jóvenes lectores de hoy que determinen los criterios de selección que algunos “domesticadores” del género improvisan o confunden; que se definan como auténticos críticos y efectúen un recorrido profundo sobre lo que sucede con el mundo de la lectura y la formación del lector literario.

Como maestrante de esta ilustre universidad, me siento comprometida con esta enorme causa, que es la de llegar a los primeros lectores. ¿Pero, es que puede darse al niño cualquier tipo de lectura? ¿Cómo escoger buenos libros para nuestros niños y alumnos? ¿Cómo ofrecer cuentos que les sean atractivos? ¿Qué tipos de libros son adecuados para determinadas edades? ¿Qué valor está alcanzando nuestra literatura infantil? Preguntas que no pueden ser respondidas de una manera sistemática, pero que tienen una vital importancia al momento de hacer una selección y escoger lo mejor dentro de una gran oferta de mercado.

El autor escocés John Spink afirma: “*Lo importante es encontrar el libro adecuado en el momento adecuado; a veces unas lecturas llegan tarde, otras en ocasiones llegan demasiado temprano*” Debemos ser muy cuidadosos en saber qué vamos a poner en manos de nuestros niños, y cuál es el bagaje cognoscitivo que los va a alimentar.

Basándome en la experiencia de mi trabajo con niños, textos y lecturas que a diario comparto y con los conocimientos que sabiamente la universidad me ha impartido, he considerado realizar mi tesis, tomando como punto de investigación el siguiente tema: “**Criterios de selección del cuento infantil ecuatoriano contemporáneo para primeros lectores**” con la finalidad de brindar, a quienes están inmersos en este ámbito, un instrumento que sirva de orientación y guía al momento de seleccionar literatura para los primeros lectores. Se tomará en consideración el cuento literario ecuatoriano escrito a partir del año 2000. No olvidemos que es en los primeros años donde podemos fomentar auténticos comportamientos lectores, en estas edades los niños están ávidos de fantasía, a través de los cuentos moldean el alma y desarrollan la emotividad, lo cual los prepara emocionalmente para una mejor vida adulta; un niño que convive amando los libros, amplía su horizonte cultural, conoce su pasado, viaja a otros mundos, tiene una visión amplia y rica sobre su ser y su contorno.

Por consiguiente, este trabajo de investigación tuvo como **objetivo general**:

Elaborar un instrumento que pondere los aspectos considerados de calidad literaria de un texto dirigido a primeros lectores, tomando en cuenta el criterio de profesionales en Literatura Infantil.

En cuanto a **objetivos específicos** se pretendió:

- Conocer la trayectoria de nuestra literatura, sobre la base de la investigación bibliográfica.

- Rescatar aquella literatura nacional de calidad, que debe llegar a las manos de los nóveles lectores infantiles.
- Extraer los criterios de selección de investigadores y críticos literarios contemporáneos.
- Analizar a partir de los estudios ya realizados, una muestra de selección de cuentos infantiles escritos por autores ecuatorianos, a partir del año 2000, para los primeros lectores.

Este trabajo de investigación se justifica por el valioso aporte que brindará a todos quienes tengan la oportunidad de tomarlo en sus manos, y encontrar en él respuesta a múltiples interrogantes que permanentemente afloran en los medios académicos y sociales.

Existe una necesidad que debe ser satisfecha.

En la cual radica su importancia, debido a que nuestros niños y niñas que se inician en el proceso lector tienen derecho a recibir una literatura de calidad, a gozar libremente de ella, sin didactismos, sin sentirse obligados, castigados o acosados con textos que no cumplen con sus sueños y aspiraciones. Nuestros primeros lectores tienen derecho a colmarse, a saborear lo mejor de la literatura, a saciar en los textos su búsqueda permanente de satisfacción interior, a encontrar verdadero arte en las elementales obras que devoran. Ellos y ellas necesitan saber que existen escritoras y escritores nacionales que dedican horas y horas a escribir, para entregar sus composiciones que, a guisa de succulentos manjares, buscan deleitar al ávido lector.

Existe un problema que debe ser solucionado.

Hay un marcado ausentismo de comportamientos lectores. Los niños durante sus primeros años de vida son aliados de los libros, se sienten atraídos por ellos, son sus compañeros inseparables, pero cuando ya están inmersos en el sistema escolar y sienten que esta actividad es forzada, que muchas veces el maestro del aula mata el gusto lector, ya que desconoce qué libros sugerir, cuál es el procedimiento para inducir al alumno a la lectura. Este problema también trasciende al hogar, como padres muchas veces se desconoce qué literatura deben leer con los hijos. Este desconocimiento ocasiona paulatinamente un rompimiento del niño con el texto.

He ahí la necesidad de recurrir a los criterios que se deben considerar al momento de seleccionar material de lectura. Así, se propenderá a que los niños tengan preferencia por la lectura y no por los medios audiovisuales y tecnológicos que, como tentáculos, los viene atrapando paulatinamente.

Ejecutar este trabajo de investigación ha sido factible gracias a los recursos y materiales que han estado disponibles.

CAPITULO I

1.1 DEFINICIÓN DE LITERATURA

Para el *Diccionario de la Real Academia Española* (2001), literatura es el “arte que emplea como instrumento la palabra”. En el *Diccionario de uso español* de María Moliner, literatura es el “arte que emplea como medio de expresión la palabra hablada o escrita». En segundo término refiere al conjunto de obras literarias.

En el enfoque contemporáneo, la literatura es un acto comunicativo, lingüístico y literario. Para Rafael Lapesa, la literatura comprende “creaciones artísticas expresadas con palabras, aun cuando no se hayan escrito, sino propagado boca a boca”. Importante concepto que incluye en el término la tradición oral, que será de gran valor para la literatura infantil, pues agrupa el acervo cultural ancestral transmitido boca-oreja. Aunque es lógico que no todo lo escrito es literatura, pues debe haber intención, criterio estético, una estructura y adecuado empleo del lenguaje. Cada creador usa el lenguaje con una fórmula diferente para crear su propio estilo y tener validez universal, aun desde su concepción individual.

En su etimología literatura significa “letra” (*litterae*) y recién en el siglo XVIII se aplica al arte del lenguaje, a la actividad del “hombre de letras”.

El *lenguaje literario* es diferente y sus características son:

- Predominio de la *función poética*, el lenguaje atrapa la atención sobre sí mismo. Difiere del lenguaje publicitario, que también atrae la atención sobre sí, y es original.
- *Es connotativo*, lo que quiere decir que es plurisignificativo, polisémico. Va más allá del lenguaje coloquial y con las mismas palabras reelabora el lenguaje en algo sugerente, inédito, creativo.
- El *signo lingüístico* está compuesto de *significante* (soporte físico y material del significado) y *significado* (es el concepto, la idea, la representación mental que nos hacemos de un objeto, idea, animal, etc.). En el lenguaje literario, ambos tienen el mismo valor.
- Usa recursos literarios y figuras retóricas para jerarquizar el texto.
- Siempre tiene una estructura y hay ficción. La literatura es “ficción” aunque refleje la realidad, el texto puede ser verídico y ser ficción, porque hay un pacto entre

lector/autor. Y aunque no sea real, debe ser verosímil. Es la personal visión de un creador/a y un intento por “perdurar”, por permanecer más allá de tiempo y espacio, pero esencialmente es una forma de comunicación, o sea, intercambio de información entre un hablante y un oyente, entre un autor y el lector. El emisor es el creador, el mensaje es la obra, la información que se trasmite; el destinatario es el receptor al que dicha obra puede llegar por distintos canales: TV, libro, teatro, audición u otra y el código es el idioma que utilizan. La literatura es “ficción” aunque refleje la realidad, el texto puede ser verídico y ser ficción, porque hay un pacto entre lector/autor. Y aunque no sea real, debe ser verosímil.

El mismo término literatura nos remite a diferentes contribuciones y, de todo lo expuesto, podemos rescatar que es el arte de crear belleza a través de la palabra. Pues, aunque no tengamos una definición precisa, es el aporte misterioso, intangible, que nos hace la vida más grata, porque –como decía Horacio- es dulce y útil.

1.1.1 ¿QUÉ ES LITERATURA INFANTIL?

Manuel Peña Muñoz, escritor, profesor e investigador literario, en su texto “Teoría de la literatura infantil y juvenil” manifiesta:

La literatura infantil y juvenil ha sido revalorizada en los últimos años, especialmente en el ámbito académico. Antes no era así, pues la Literatura Infantil, se la consideraba una rama menor de la literatura, e incluso no se la tenía en cuenta desde un punto de vista artístico. Tampoco existía crítica seria de la literatura infantil y juvenil, ni se analizaba como disciplina de estudio; inclusive había quienes negaban su existencia, dudando de su naturaleza.

El filósofo italiano Benedetto Croce (1866-1902) pensaba que la literatura infantil no era verdaderamente arte, pues contenía elementos extra estéticos que la relacionaban con la pedagogía y la didáctica. Como defendía el arte puro, excluía una literatura que pudiera tener un fin utilitario dentro de la educación. Así expresa:

El arte para niños no será jamás verdadero arte. Basta la simple referencia al público infantil como dato fijo que hay que tener rigurosamente en cuenta, para turbar el trabajo artístico e introducir allí algo que es superfluo o defectible y que no responde ya a la libertad y a la necesidad interna de la visión.

Para la escritora española Carmen Bravo Villasante (MADRID, 1918-1994), una de las pioneras investigadoras en estudiar el género de la literatura infantil en el mundo iberoamericano, en el prólogo de su libro *“Literatura Infantil Universal”*, señala:

Cualquier obra bien escrita, vaya dirigida a quien sea, es una obra de arte. Súbitamente la literatura infantil ha sido iluminada y ha cobrado categoría artística. Lo que en otros tiempos fue un género menor, a veces despreciable, se considera como obra de arte. Así, los clásicos infantiles pueden valorarse con la misma medida que los clásicos tradicionales. Y una rima infantil, encierra tanta gracia como un soneto perfecto. Por lo cual, pudiera resultar culturalmente vergonzoso desconocer la literatura infantil.

En la obra *“Ecuador y su literatura infantil”* (Delgado Santos, 1982) manifiesta:

La literatura infantil es el conjunto de obras de diferentes épocas y lugares, escritas por los adultos con o sin intención de dirigirlas a los niños, y aceptadas por éstos, al haber encontrado en ellas, una serie de características literarias, lingüísticas y sociales que han logrado no solamente su deleite, sino también el enriquecimiento integral de su personalidad.

No se atribuyen en literatura aquellos textos didactistas, que afecten el acercamiento de los niños y los jóvenes a la lectura placentera, cuentos cargados de moralejas, con contengan un sentido didáctico o pretendan adoctrinar de cualquier modo, la literatura no debe ser moralizante ni dulzona, Un texto infantil no es literario cuando su intención está lejos de ser artística, cuando busca adoctrinar al niño.

Indudablemente, la literatura infantil es un género revertido de puro arte, ahora más que nunca es considerada literatura universal; por lo tanto, no se puede permitir que se la reconozca como un género menor, no se trata de ver qué rama u hoja de árbol frondoso ocupa, porque ella no es gajo, ni vástago, ni pimpollo. No es acodo ni atajo; ubicarla así, sería aceptar la concesión piadosa de un lugar marginal, la literatura infantil es la yema y también el manantial. Es la que ocupa un lugar en el centro, en el trono principal, es médula de la literatura, de donde provienen otras expresiones, no olvidemos que la literatura infantil es aquella que deleita a los pequeños, sin dejar de tocar el alma sensible del adulto, es la que entenece al anciano, a fin de cuentas, la literatura infantil tiene la capacidad de gustar, deleitar y recrear a todo un universo, sin adjetivos como lo manifiesta el escritor Delgado Santos.

Está claro que en la literatura infantil se entregan todas las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interesan notablemente al niño o niña. Por lo tanto, ésta debe ser disfrutada permitiéndoles a los niños soñar en otros tiempos, penetrarse en mundos lejanos llenos de alegría, misterio y encanto.

Abrir las puertas a la imaginación es, posiblemente uno de los aspectos educativos que más se ha marginado, debido a un equivocado criterio que ha llevado a muchos maestros y padres de familia a considerar la lectura literaria como un simple pasatiempo.

Nuestro mundo, invadido diariamente por la virtualización, nos compromete como educadores a fomentar en nuestros educandos el amor incondicional al libro y a la palabra como tal, porque lo importante es crear seres sensibles capaces de sentir y degustar los diferentes tipos de lectura, según la edad, y sobre todo, partiendo de lo que es familiar para el niño o niña.

Juan Cervera (1984) propone una definición amplia, integradora y global de literatura infantil, y que no niega la naturaleza general de la literatura. Para él, la literatura infantil es aquella en la que “se integran todas las manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interesan al niño”. Esta definición incorpora lo que la tradición oral ha aportado en el transcurso del tiempo y enfatiza dos elementos fundamentales: el niño y la palabra. Las obras deben interesarle al niño y llenar sus expectativas; los autores requieren y aprovechan al máximo las posibilidades expresivas que el lenguaje le ofrece.

El estudioso ecuatoriano Hernán Rodríguez Castelo, manifiesta:

Deberá ser una literatura al alcance de las posibilidades y del pensamiento y el lenguaje del niño -siempre adelantada a pensamiento y lenguaje, para más bien provocarlos que solo complacerlos-; debe ser una literatura con poder de interesar, y, de ser posible, arrastrar al pequeño lector en su vórtice, lo cual solo lo hará si atiende a los intereses de cada nivel de representación del mundo y efectividad; deberá ser una literatura que guste, que deleite -para lo cual habrá de apoyarse en las ricas tendencias lúdicas del niño; en el libérrimo juego de su fantasía: de una fantasía sin reflexión, no instrumentalizada, librada a sí misma-; deberá ser una literatura rica de sugerencias e incitaciones a conocer, a soñar, a buscar, a construir -y para ello cuenta con los poderes de símbolo infantil, así como de sus grandes aperturas hacia un mundo siempre extraño y siempre en trance de descubrimiento.

Por lo tanto, se concluye que la literatura infantil es aquella que tiene la capacidad de albergar a libros y autores de diferentes épocas, lugares y géneros; trascender los límites y fronteras del tiempo y del espacio. Es la que acogen los niños pero, también es sustraída por los adultos que son sensibles y tienen alma de niños; es decir, la literatura infantil no tiene barreras. Por lo tanto, es literatura universal que envuelve y deleita a todo público, no puede ceñirse a normas, ni limitar la creatividad del autor pero, lo que llegue a manos del niño lector específicamente, debe tener un alto valor expresivo de calidad literaria, estar redactado de tal forma que autor y lector se encuentren en la magia de la recreación.

1.2 PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA INFANTIL

- ***Divertir a los niños y niñas.***- El juego es una actividad fundamental en la vida de los niños, es la que le da sentido a todas las cosas que hacen y a través de la cual tienen sus aprendizajes más importantes. La literatura infantil no puede escapar a este principio, debe constituirse en otra forma de juego de los muchos que ensayan los niños y las niñas para conocer el mundo, desarrollar sus capacidades y habilidades e interpretar la realidad.
- ***Debe satisfacer la necesidad de fantasía que tienen los niños y las niñas y estimular su imaginación.***- Los niños para desarrollar su inteligencia necesitan fabular, inventar crear, es decir activar su capacidad de fantasía. Los cuentos deben crearles un mundo rico en posibilidades recreativas y ser la llave mágica que les abra la puerta de la imaginación.
- ***Debe ayudarles a conocer e interpretar la realidad.***- El libro infantil debe conciliar realidad e imaginación. El mundo de los niños es diferente al mundo de los adultos, y su necesidad de proyección en mundos imaginarios es el principal camino de acceso y conocimiento a una realidad que, en la mayoría de los casos no tiene un único significado.
El manejo y desarrollo de la imaginación infantil apoyada por la literatura, es lo que le permite a los niños interpretar la realidad desde variados ángulos.
- ***Debe responder de modo sencillo a los interrogantes de los niños y las niñas.***- El libro infantil debe responder de modo sencillo a los varios interrogantes que angustian a los niños y niñas por muy pequeños que sean: La justicia, el sentido de la vida y la muerte, entre otros.

De igual forma debe ayudarle a solucionar o a entender sus conflictos internos y sus problemas existenciales: temores a la soledad, al abandono, a lo desconocido, al ridículo; expectativas frente a sus padres, la escuela, sus hermanos, los amigos.

- ***Debe facilitar a los niños y niñas la suma de nuevos conocimientos.-*** Debe ayudarles a conocer, en su nivel, el mundo que los rodea: la naturaleza, los seres vivos e inanimados, sus padres, su entorno y, apoyarlos en sus esfuerzos por interpretar este mundo y sus sentimientos con respecto al mismo. Las constantes preguntas que los niños hacen con respecto al contenido de los cuentos son una señal de que están siendo fuente de conocimiento significativo para ellos.

Debe apoyarlos en su proceso de construir su identidad, a formarse criterios, a ser capaces de discernir, de enjuiciar y valorar. Los niños se identifican y/ o rechazan determinados personajes de los cuentos. De esta forma ellos se reafirman en sus gustos, discriminan a un nivel elemental cómo quieren ser y los modelos a seguir.

- ***Debe favorecer la adquisición de valores positivos.-*** La literatura debe contribuir a la formación de valores que le permitan identificarse positiva y creativamente con el medio que les rodea.

Mostrar situaciones en las que se vivencien experiencias de solidaridad, generosidad, amor por la naturaleza, respeto, honestidad, valentía, tolerancia, autoestima; sin que por esto, el cuento se convierta en un discurso moralizante o inquisidor, ajeno a los intereses de los niños.

- ***Debe enriquecer las experiencias de los niños y niñas.-*** La literatura infantil permite a los niños vivir experiencias enriquecedoras. Cada nuevo cuento es una nueva vivencia, nuevos personajes, nuevos paisajes y aventuras.

Todo libro – inclusive el cuento infantil – es una obra inacabada, es un acto de creación que inicia el escritor y que cada lector interpreta y termina desde sus propias vivencias. Podemos decir que ningún niño interpreta un cuento de la misma manera que otro, por que cada uno lo mira desde su particular sensibilidad y mundo interior.

- ***Debe apoyar el conocimiento y manejo del lenguaje por parte de niños y niñas.-*** La literatura infantil ayuda a los niños a ampliar y enriquecer su dominio del lenguaje y adquirir nuevas y más ricas formas de expresión (Fuente: Antología de cuentos infantiles latinoamericanos. 1995. P, 285, 286, 287)

1.3 PERSPECTIVA HISTÓRICA Y CULTURAL DE LA LITERATURA INFANTIL ECUATORIANA CONTEMPORÁNEA.

Según el estudio realizado por la escritora ecuatoriana Leonor Bravo Velásquez, en su texto: “Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador”, expresa lo siguiente:

La producción actual de la Literatura infantil ecuatoriana es la suma de un esfuerzo que no empieza ahora sino que es fruto del trabajo de muchas personas, de quienes indagaron en nuestras raíces para encontrar la literatura oral de los pueblos originarios, de los que escucharon lo que cantan las madres cuando hacen dormir a sus hijos; de aquellos que escribieron para los niños y los jóvenes cuando este género aún era visto como un producto irrelevante y de segunda categoría; de los maestros que leyeron a sus estudiantes y los introdujeron en el fantástico mundo de hadas, aún cuando la materia no formaba parte del currículo; de esos investigadores que tempranamente empezaron a seguir los pasos de los creadores y nos han dado luces para su estudio. Por que ellos tienen parte del mérito de lo que ahora estamos consiguiendo quienes hemos tenido la suerte de encontrar un sendero desbrozado y mejor preparado para caminar.

El desarrollo de la literatura infantil va de la mano del mayor o menor interés que las sociedades le den a la educación y a la socialización de los niños. El tardío desarrollo de la literatura infantil en nuestro país, puede tal vez explicarse por el exiguo presupuesto que tradicionalmente dio el Estado a la educación (alrededor del 2%) y este hecho a su vez puede dar cuenta del reducido espacio que la literatura, en general, ha tenido dentro del ámbito cultural de país.

Por lo tanto la producción literaria en el país se empieza a desarrollar a partir de la segunda mitad del siglo XX, con publicaciones aisladas y esporádicas. A partir de la década del 70, gracias al boom petrolero y a instituciones como la UNESCO y la OEA, esta producción crece y da como resultado algunas publicaciones interesantes; pero es recién, a partir de los avances que se hacen en la década de los 90 cuando se puede hablar de una literatura infantil que se aleja del afán didactista y busca una voz propia con clara intención estética, que se consolida en la primera década del siglo XXI.

En 1994, el Ministerio de Educación, a través de la Subsecretaría de Cultura instauro el Plan de Lectura, “Me gusta leer”, que movilizó varios esfuerzos a nivel nacional, y crea la colección “El agua dorada”, con varios títulos de cuento y poesía.

En 1995, la Asociación de Diseñadores Gráficos organiza un Seminario Internacional de Ilustración de literatura infantil al que asisten especialistas de Brasil y Colombia. Esta misma organización publica a finales del año 1995 “Viaje por el país del sol”, de Leonor Bravo, primer libro de literatura infantil ecuatoriana de gran formato, con 70 ilustraciones a todo color. Las imágenes de este libro fueron seleccionadas en un Concurso de ilustraciones, en el que participaron más de cien artistas, presenta la obra de 30 ilustradores del país y es uno de los hitos de la nueva etapa.

En el mismo año aparece la revista “Ser niño”, en la que empiezan dar sus primeros pasos algunos de los escritores e ilustradores que forman parte del movimiento actual.

En 1996, UDEELI, Unión de Escritores y Escritoras de Literatura infantil, grupo que desapareció poco después, publica el libro “De pesebres, poemas y piruetas”, con una cuidada edición de cuentos y poesía de 15 escritores e igual número de ilustradores. A partir de estos hechos, más el potente desarrollo del género que se vivía ya en toda Latinoamérica, alguna editoriales empezaron a producir libros para niños y jóvenes. En la actualidad tenemos en el Ecuador un grupo importante de escritores, escritoras e ilustradores con una producción literaria y gráfica sostenida y de calidad.

Los protagonistas del desarrollo de la literatura infantil en el Ecuador (Boletín “Vuela Vuela”.3 de enero de 2013. No- 46)

En nuestro país, el mayor mérito del desarrollo de la literatura infantil se debe a los esfuerzos realizados por el sector privado: editoriales, centros educativos, autores e ilustradores.

Un rol fundamental tienen las editoriales que se percatan, no sólo en nuestro país, sino en el resto de Latinoamérica, que el mercado prefiere a los autores nacionales y favorecen la publicación de sus libros. En nuestro país las más importantes son: *Santillana*, con 65 títulos publicados en menos de diez años, *Norma*, con 20 títulos y *Libresa*, con más de 100 títulos.

Así, cada día nuestra literatura infantil cobra más fuerza, se perfilan autores con temáticas y tratamientos propios. Hay voces maduras que son reconocidas y apetecidas por los pequeños lectores y donde las nuevas voces llegan para aportar con diversidad de tonos y miradas. En efecto, el panorama de nuestra literatura se ha comenzado a ensanchar de una manera fantástica, vuelven a reaparecer escritores curtidos de otros géneros como: Hernán Rodríguez Castelo, Alicia Yáñez Cossío, José Martínez Queirolo; producciones consagradas a la literatura infantil de autores como: Leonor Bravo, Edna Iturralde, María Fernanda

Heredia, Edgar Allan García, Soledad Córdova, Francisco Delgado, Elena María Crespo, Vanessa Prado, Mario Conde, entre otros.

Por su parte, los colegios privados motivan a sus estudiantes la lectura de literatura nacional al darse cuenta de la aceptación que ésta tiene entre los niños, quienes, al identificarse con ella con su lenguaje y perspectiva, la disfrutan y leen con mayor agrado que la extranjera.

Los medios de comunicación, sobre todo la prensa escrita, juegan un importante rol en la difusión de la literatura infantil y sus logros, tanto a nivel nacional como internacional. A partir del año 2003 se habla del “boom” de la literatura infantil ecuatoriana, resultado del apoyo que las editoriales comienzan a brindar a los escritores de literatura para niños y niñas, editoriales nacionales como: Libresa, Edinum, Ramandí, Manthra, etc. Internacionales como el sello editorial Alfaguara del Grupo Santillana y el Grupo editorial Norma.

Sin embargo, pese a este interesante panorama, al contrario de otros países, en el Ecuador no se cuenta con el apoyo del Estado, que, al igual que los demás de la región, le apuesten a su desarrollo y difusión. Como resultado de este desinterés del Estado, en las escuelas públicas se lee muy poca literatura y sus bibliotecas están dotadas de libros de texto, enciclopedias para realizar consultas y contados ejemplares de literatura infantil y juvenil. Se han dado algunas iniciativas gubernamentales esporádicas que han dotado de libros a las escuelas de los sectores más empobrecidos del país, lo cual sin embargo, no ha marcado una diferencia, puesto que no se ha logrado que los maestros de estos sectores incorporen el hábito de la lectura a la cotidianidad escolar, y porque, además, los libros que han conformado estas dotaciones han sido en su gran mayoría de autores extranjeros. Otra prueba del desinterés estatal es la ausencia de estímulos para este género. El único estímulo importante es el premio nacional que convoca anualmente el Municipio Metropolitano de Quito, el cual ha sido otorgado a casi todos los escritores en actividad. Hay dos premios de menor importancia y esporádicamente aparecen otros locales que varían en su espacio de entrega entre uno o dos años.

En el año 2002, se implementó la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, que ha hecho énfasis en la publicación de libros para adultos, sin abordar el tema de la literatura infantil.

En la actualidad la literatura infantil ecuatoriana vive un buen momento, y en los últimos diez años ha logrado un gran desarrollo. Las ventas suben de año en año y en muchos

casos superan hasta en más del 50% de las que se logran con la literatura de adultos. Según un último sondeo, en nuestro país se venden alrededor de 400.000 libros de literatura infantil al año, en casi sólo cuatro o cinco ciudades, pues el resto de la población está muy poco atendido, lo cual da una cifra de más de un millón de lectores. Esto hace evidente que la literatura infantil es, sin duda, el fenómeno cultural más importante que vive el Ecuador en los últimos años.

Otro dato interesante, digno de comentar, es que nuestra literatura tiene caracteres mestizos que, salvo contadas excepciones, responde al carácter intercultural del país, ya sea al recoger sus mitos y tradición oral, al abordar temas ligados a la historia y al devenir de las diferentes culturas, que conforman nuestra nación, o expresándose a través de modismos del habla coloquial, ligados al quichua y otras lenguas vernáculas. La descripción del inmenso y rico paisaje de nuestro país marca gran parte de su literatura; la selva, los volcanes, los páramos y el mar están presentes como escenarios o protagonistas de las historias. Es una literatura que responde a las nuevas realidades que vive el país, a unos niños y niñas cada vez más empoderados de su vida, conocedores de sus derechos y necesitados de libros que hablen su lenguaje, que interpreten sus sueños, su visión del mundo y sus necesidades.

El cuanto se refiere al género, podemos decir que el más desarrollado es la narrativa y, como parte de esta, el cuento corto. También se cuenta con una interesante producción de novelas infantiles y juveniles.

Existe producción de poesía, porque las editoriales se arriesgan muy poco al editar y publicaren un ínfimo porcentaje, ya que esta no tiene el mismo resultado de ventas que los libros de narrativa. Esto se debe, fundamentalmente, a que es poco leída y difundida en los colegios, puesto que los maestros, por desconocimiento, no se aproximan a trabajarla académicamente, incorporándola a la cotidianidad escolar.

El teatro infantil es un género escasamente desarrollado, pese a que existen varios grupos, varias escuelas, que no han intentado realizar esta manifestación con y sobre elemento pueril. Cabe mencionar que existen algunos grupos de títeres que mantienen actividad durante todo el año.

No existe una literatura infantil producida con alguna de las otras lenguas que se hablan en el Ecuador, a pesar de que tiene larga data el proceso de recolección y difusión de las leyendas y literatura oral de las diferentes culturas del país, pero su tratamiento tiene casi siempre intención didáctica o es de carácter antropológico, sin alcanzar aún nivel literario. El

bajo nivel de escolarización en el sector rural es la causa primordial de esta falencia artística.

Entre las revistas infantiles, se destaca la revista *Elé*, con un buen nivel de ventas en todo el país; con un formato agradable, atractivas ilustraciones y un interesante sustento investigativo y de redacción; aborda un amplio panorama temático, desde aquellos que gozan de la preferencia de los niños, como el fútbol, las figuras de moda, los juegos y los cuentos infantiles, hasta temas ecologistas y biografías de personajes que han marcado la historia del país.

Hay que destacar que nuestra literatura infantil-juvenil está creciendo notablemente día a día, ella ha surgido, ha evolucionado y actualmente está, como lo afirma Leonor Bravo, “ubicada en lo alto de la cima, atravesando fronteras, vive su mejor momento; hay destacadas publicaciones para niños, niñas y jóvenes como nunca antes”.

En nuestro país el mayor mérito del desarrollo de la literatura infantil se debe a los esfuerzos realizados por el sector privado: editoriales, centros educativos, autores e ilustradores. Un rol fundamental tienen las editoriales que se percatan, no sólo en nuestro país, sino en el resto de Latinoamérica, que el mercado prefiere a los autores nacionales y favorecen la publicación de sus libros. Así vemos que las más importantes son Santillana con 65 títulos publicados en menos de diez años, Norma con 20 títulos y Libresa con más de 100 títulos, en nuestros linderos.

Por su parte, los colegios privados motivan a sus estudiantes la lectura de literatura nacional, al darse cuenta de la aceptación que esta tiene entre la puericia, quienes, al identificarse con ella, con su lenguaje y perspectiva, la disfrutan y leen con mayor agrado que la extranjera.

Los medios de comunicación, sobre todo la prensa escrita, juegan un importante rol en la difusión de la literatura infantil y sus logros tanto a nivel nacional como internacional. Hay que mencionar también la producción, aunque escasa, de lecturas infantiles en la radio.

Haciendo una revisión minuciosa de las obras (cuentos), editadas para los niños y niñas, considerados como primeros lectores, tenemos la colección Garabato. Los temas que abordan estos cuentos tienen una enorme trascendencia en la vida psicológica de los niños, poniendo énfasis de una manera sutil implícita el cultivo de valores humanos universales; otro de los atractivos de esta serie infantil es que sus textos están redactados apropiadamente y dotados de originalidad y belleza, con singular estructura en su diseño e ilustración.

Después del encantamiento de los arrullos y las rimas de la tradición oral, y junto a los clásicos infantiles de todos los tiempos, padres de familia, maestros y bibliotecarios encuentran en la colección Garabato uno de los aliados más idóneos para sembrar en el alma de los infantes un auténtico amor hacia el libro.

Otra de las colecciones difundidas en nuestro medio se llama “Canto a la naturaleza”, es una colección de cuentos dirigida especialmente a aquellos primeros lectores infantiles que se sienten identificados con la naturaleza, a quienes se interesan por preservar los recursos naturales. El contenido de sus mensajes es gracioso, alegre y con buena dosis de optimismo.

Los temas tratados en estos cuentos tienen enorme importancia en el comportamiento de los niños, ya que les motiva a defender y conservar la fauna, la flora, los suelos, el agua, el aire y en general todos aquellos elementos que forman parte del contexto natural de las áreas protegidas del Ecuador, de cuyos variados y bellos ecosistemas los ecuatorianos y ecuatorianas debemos estar orgullosos. Otro de los atractivos de esta serie son las leyendas, historietas y vivencias propias de cada lugar referido, sus versos y diálogos le dan mayor encanto a las narraciones, además del contenido de valores humanos universales, la originalidad y belleza de sus ilustraciones hacen más llamativo su relato (fuente tomada de los propios textos). Colección “Alfaguara infantil” nos entrega una serie de deliciosos cuentos para nuestros primeros lectores, todos ellos ricos en lenguaje, llamativa ilustración a todo color. Así, podemos resaltar que nuestra literatura es muy fértil, no solamente en el ambiente tradicional, sino también en el contemporáneo; lamentablemente no se hace uso frecuente de este recurso en un nivel de educación de lectura inicial. Traducido a que los maestros, al solicitar los materiales para las actividades del año escolar, piden comprar unos cuentos cualesquiera; la mayoría de maestros desconocen a nuestros escritores y se conforman con utilizar los cuentos tradicionales, excesivamente conocidos, o con aquellos que están moda, best seller del momento. Esta situación nos permite determinar que hay desconocimiento bibliográfico-cultural, es decir, de nuestra riqueza literaria.

Esta tesis pretende entregar a educadores, padres de familia y motivadores de lectura en general, un instrumento que les permita tener una clara visión de qué seleccionar, cómo elegir; recomendar aquellos textos que realmente deben estar en manos de nuestros primeros lectores, tomando en cuenta los criterios de especialistas en literatura infantil como son: Manuel Peña Muñoz, escritor chileno y autor de numerosos libros para niños y jóvenes y Fanuel Hannán Díaz, venezolano de gran trayectoria en análisis y crítica literaria.

Como educadora infantil y consciente del problema que atraviesan nuestros lectores infantiles a falta de una adecuada orientación sobre ¿Qué cuentos de nuestra literatura poner a su disposición para que se sientan motivados y atraídos hacia una lectura placentera y gozosa? Considero que es necesario tomar en cuenta aquellos criterios de selección para el análisis de los textos que los investigadores mencionados nos dan a conocer, entre otros son: la calidad literaria que mencionan, ésta debe tener una riqueza de obra de arte; valorar el estilo del autor, su forma de escribir; la elección que ha puesto en el vocabulario; es decir, un estilo propio, la originalidad y verosimilitud y las ilustraciones que no deben faltar en los textos para los primeros lectores.

Otro criterio importante a tomarse en cuenta en esta investigación tiene que ver con el destinatario o receptor infantil: su itinerario lector, su entorno bio-sicosocial, su desarrollo evolutivo; o sea, analizar detenidamente aquellas obras que reúnan las condiciones adecuadas a la mentalidad de los niños que se están iniciando en el proceso lector. Por lo tanto, me voy a permitir seleccionar una pequeña muestra de obras literarias infantiles de nuestros escritores contemporáneos a partir del año 2000 que sean apropiadas para las y los infantes considerados primeros lectores.

1.4 CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LITERATURA INFANTIL RELACIONADO CON EL TEXTO

Desde luego, el criterio para elegir un buen texto literario es básicamente la calidad literaria y artística. Un criterio fundamental, al momento de seleccionar textos literarios infantiles, implica poder discernir entre aquellos que contienen realmente componentes literarios y aquellos que no los contienen. Consolidar hábitos de lectura entre niños y jóvenes ha sido una de las preocupaciones fundamentales de las sociedades modernas, en donde la obtención de información sigue siendo privilegio del código escrito. Una de las formas más eficaces para lograr acercamientos al libro durante la etapa inicial de aprendizaje y de mantener un contacto permanente con la lectura, es a través de la selección de materiales de excelente calidad.

Manuel Peña Muñoz (2010, P.33), investigador literario, comenta que es muy importante iniciar al niño en el disfrute de la literatura como goce estético, y por eso es necesario que sea el mediador de lectura el que se profesionalice, a la hora de elegir con un criterio estético respecto de la calidad de la obra literaria. También los educadores deben

sensibilizarse en torno a la calidad de la obra artística que comentan en clases, pues muchas veces sucede que diseccionan tanto una obra literaria en el salón de clases que matan el espíritu del libro en sí mismo.

Hoy en día, al profesionalizarse la literatura infantil, desde el punto de vista de la crítica literaria, se hace necesario un panorama más amplio con miras a sopesar la calidad de una obra literaria. Ya no basta el estudio somero del texto “per se”, sino que se hace necesario también un conocimiento de la estética de la imagen, de la relación texto e ilustración. Por lo tanto, a la hora de seleccionar un libro infantil debemos cuidar especialmente su calidad estética, tanto en el contenido mismo del libro como en su edición e ilustraciones, así como en el receptor infante y en sus resonancias significativas.

Teresa Colomer en su texto “Andar entre libros” expone: Otro gran debate sobre la selección de “buenos libros” es el que se refiere a sus valores educativos. La literatura funciona como una agencia de socialización cultural y resulta esencial saber qué mensajes está dirigiendo a las nuevas generaciones. Por tanto, llegado el momento de seleccionar una obra, se debe reflexionar sobre cuáles son los aspectos que se tienen en cuenta a la hora de tomar esa decisión.

Es por esta razón, que se hace necesario hacer una elección más consciente de los libros infantiles que los estudiantes leerán en el contexto escolar y con este propósito se puede recurrir a los tres grandes criterios organizadores e instructivos:

Textuales, que se refieren en sí al contenido de los textos:

Paratextuales, relacionados con la forma de los materiales de lectura y finalmente

Extratextuales que tiene que ver con los aspectos administrativos de la promoción de lectura.

La evaluación de los textos es una responsabilidad de los maestros y debe regirse, básicamente, por los criterios textuales y paratextuales y la su selección también debe considerar los criterios extratextuales. Para hacer más claridad sobre este punto, es preciso reconocer las particularidades de cada uno de los criterios antes mencionados.

1.4.1 Los criterios textuales, hacen referencia al carácter literario de las obras, éstos son los que garantizan su condición de obra de arte. Para esto el manejo del lenguaje debe ser impecable, usado con precisión en todos los niveles: semántico, sintáctico, gramático y ortográfico. Igualmente, en este ítem se valora la creatividad y el estilo del autor, las imágenes y símbolos que potencia en el lector a través de las palabras. Si la obra es una traducción se debe observar que conserve la calidad literaria y en los que tienen “proximidad con el texto” y que sustentan su calidad.

Entre estos encontramos estilo del autor; en caso que sea una adaptación, debe prestarse atención que sus fines sean igualmente literarios y no comerciales.

1.4.2 Criterios paratextuales.- Son los elementos gráficos y editoriales que lo constituyen los datos del ilustrador y el escritor; también, la ilustración (relación texto-imagen) y sus elementos de composición estética: colores, estilo, dimensionalidad, trazo, proporciones, genotipos. Al igual que la encuadernación: pasta dura, cocidos, letra, interlineado, márgenes.

1.4.3 Los criterios extratextuales.- son absolutamente extrínsecos al libro. Entre ellos está el precio, la oferta y la demanda, los planes lectores de las editoriales, la utilización pedagógica dentro de los programas curriculares, los niveles de edad y desarrollo de los lectores, la funcionalidad: intereses y necesidades de los lectores, la promoción o campañas que se realicen, entre otros.

1.5 DEFINICIÓN DE CALIDAD LITERARIA

El libro elegido ha de impulsar el desarrollo del gusto estético y estimular la afición por la lectura, el descubrimiento y fomentar la creatividad. Según el investigador Fanuel Hanán Díaz, (2012, p. 17)

La calidad literaria es un criterio que implica distintos niveles, el nivel del lenguaje que se utiliza, sin rebuscamientos, sin concesiones o estereotipos, pero también el nivel estructural, es decir, la arquitectura de la obra. Lo mínimo que se puede pedir a una obra es que responda a los convencionalismos del género. Lo cual incluye las diferentes estructuras para narrativa, poesía y teatro.

Según este investigador y crítico literario, existen otras variables que determinan la calidad literaria, como la calidad misma de la ficción, la carga emocional, la fuerza poética, el ritmo de los acontecimientos, la capacidad para atrapar, algunos de los cuales vamos a tratar por separado. La calidad literaria define principalmente el valor del libro recreativo. Ella le confiere su condición de obra artística, que asegura su permanencia en el tiempo y estimula el disfrute de la lectura. Elsa Aguilar agrega:

La calidad literaria es completamente intersubjetiva. Lo que unos consideran una buena construcción, para otros es mediocre; lo que a unos les parece inteligente e interesante, a otros les aburre; cuando unos se identifican plenamente con unos personajes, otros los sienten de cartón piedra; lo que para unos es lenguaje rico y cuidado para otros es pedantería ininteligible; los mensajes o la visión del mundo que unos reciben como edificantes para otros son sectarios y poco recomendables... [...] Yo, personalmente, creo en una LIJ, en una literatura en general, que sea capaz de enriquecer al lector, de transformar, de alguna manera, su vida y su visión del mundo. Para mí un buen libro es, más que otra cosa, el que consigue este fin. Si lo hace, cualquier otro pecado me parecerá venial. [...] quizá la LIJ que aporta al niño lo que necesita (concentración en la lectura, evasión, conocimiento de otras realidades, entretenimiento, compromiso, impulso transformador, diversión...) no es necesariamente una literatura de magnífica calidad literaria, sino una literatura "suficientemente buena". (2010. P 21).

Teresa Colomer en su texto "Andar entre libros" nos dice que una de las grandes batallas de la literatura infantil ha sido la librada a favor de la calidad literaria. Las voces a favor de los "buenos libros" independientemente de propósitos educativos empezaron a alzarse muy pronto frente a los primeros libros didácticos y escolares, con sus burdas formas de adoctrinamiento infantil. En 1885, por ejemplo, Mark Twain publicó, en las aventuras de Huckleberry Finn su célebre aviso: *"Las personas que intenten encontrar un motivo en esta narración serán procesadas; las que intenten encontrarle una moraleja serán desterradas, las que intenten descubrirle una trama serán fusiladas"*

La calidad de los libros depende en gran parte de los aspectos que se considere que forman parte de ellas, ya que la producción infantil y juvenil tiende a integrar elementos distintos a los del texto. La imagen por ejemplo, forma parte de los libros infantiles casi desde su inicio. Estas circunstancias hacen más complejo emitir un juicio conjunto sobre su calidad, lo cual ha podido constatarse especialmente en las últimas décadas, en las que se ha producido un activo despliegue de nuevas formas, una acelerada experimentación sobre géneros y modelos. La relación con la imagen ha creado un género absolutamente

innovador en el panorama literario a través de los álbumes; las posibilidades de usar nuevos materiales explorando las relaciones entre juego y ficción.

Valorar la calidad literaria en las obras para niños ha planteado nuevos problemas como lo señala Peter Hunt: Hace algún tiempo que la crítica de la literatura infantil fue la primera en tener que recurrir a un abanico de instrumentos de análisis más amplio de lo habitual. En efecto, para su cometido no basta con el estudio literario, se precisa conocimiento sobre la imagen, se necesita establecer criterios sobre la aportación creativa de los libros-juego, observar cómo se apela a las habilidades metaficcionales de los lectores o valorar si las nuevas tecnologías suponen simplemente un envoltorio nuevo para un contenido anacrónico. Todos estos temas presiden los debates actuales relacionados con la calidad de las obras infantiles.

La calidad literaria se pone de manifiesto en el manejo de algunos componentes que mencionaremos a continuación:

1.5.1 Uso adecuado del lenguaje: Se refiere principalmente al manejo correcto del idioma.

El material que compone a la obra literaria es exclusivamente lingüístico: grafemas, frases y oraciones conectadas por relaciones sintácticas más o menos complejas. Sin olvidar el hecho de que además del disfrute estético, el niño se está apropiando del código a través de la lectura, no deben descuidarse aspectos como: uso correcto de los verbos, concordancia de éstos con la persona y el número del sujeto gramatical, coincidencia temporal, ajuste a los modos verbales, falla de sintaxis, uso adecuado de los signos de puntuación, adverbios, preposiciones y, en general, cualquier tipo de incorrección ortográfica, de sentido y de redacción.

1.5.2 Vocabulario: Atendiendo a los niveles de edad, debe existir un ajuste entre el vocabulario y el material de lectura presentado. En el caso de palabras poco utilizadas o de localismos, deben poder inferirse por el contexto o ser explicadas en un glosario. En igual caso se encuentran los giros y expresiones propias de una región o país. Esto no quiere decir que se deba reducir la obra literaria a un lenguaje pobre, simple o desprovisto de vuelo poético.

1.5.3 Valores estéticos: Riqueza y fuerza expresiva del lenguaje, originalidad y estilo. Los valores estéticos vienen dados por la creatividad en el uso de recursos literarios, originalidad en el planteamiento de la trama, adecuación en el carácter de los personajes,

tensión en el desarrollo de las historias, habilidad en el manejo de las secuencias espacio – temporales.

1.5.4 Valores transmitidos: En cuanto a los valores transmitidos, no deben ser considerados aquellos libros que manifiesten subestimación o rechazo hacia grupos sociales, raciales o religiosos.

Algunos otros valores tienen que ver directamente con el contexto cultural donde se originó la obra o con el sistema particular de valores que cada individuo tiene. Sin embargo, no se recomiendan aquellos libros en los que imperan la injusticia o la violencia, que nos hagan caer en actitudes sobreprotectoras o de censura que nieguen al niño la posibilidad de conocer la vida tal como es.

Se precisa conocimiento sobre la imagen, se necesita establecer criterios sobre la aportación creativa de los libros-juego, observar cómo se apela a las habilidades metaficcionales de los lectores o valorar si las nuevas tecnologías suponen simplemente un envoltorio nuevo para un contenido anacrónico. Todos estos temas presiden los debates actuales relacionados con la calidad de las obras infantiles.

1.5.5 Tensión narrativa.- Muchas veces estamos frente a una obra impecable, correctamente escrita, estructurada de forma apropiada y podríamos decir que bien hecha, pero esa obra no nos hace vibrar ni nos produce emoción, en otro término le falta ángel, no tiene alma. Y cuando hablamos de libros para niños este criterio es vital. La tensión es la fuerza que hace que el lector se mantenga atado al libro a modo de energía que lo sustenta. Muchas veces se confunde la tensión con el suspenso, pero son dos conceptos muy diferentes, el suspenso es sólo una de las formas de lograr tensión; como ejemplo, cuando una historia humorística nos hace reír y disfrutar, genera esa fuerza que nos mantiene pendientes del libro. La tensión es un criterio fundamental, que no es medible ni cuantificable; más bien nos coloca del lado del lector; imaginar que un libro puede parecer simple para nosotros como adultos, puede despertar el interés infantil y mantenerlo.

1.5.6 La verosimilitud.- La literatura, entre otras cosas, permite o hace posible la ficción. Crear un mundo imaginario o una realidad secundaria es un ejercicio fascinante, que permite sostener todo un universo con coordenadas que demandan un pacto de credibilidad. La verosimilitud resulta una variable definitiva para la literatura en general, desde las obras infantiles más realistas, que abordan temas como el niño de la calle o las de fantasía más pura, como los cuentos de hadas, todas se sostienen en la credibilidad. Esta credibilidad

viene dada por la verosimilitud con que es tratada, que determina incluso en las situaciones más absurdas esa entrega que el lector asume cuando lee un libro. Las coordenadas del tiempo y del espacio son determinantes en la creación de mundos de ficción. Las reacciones de los personajes y la evolución de los acontecimientos amplifican la verosimilitud en una obra.

1.5.7 La originalidad.- Hanán Díaz, (2012.p, 19) considera que hablar de originalidad hoy en día resulta bastante ingenuo, especialmente porque “nadie puede inventar el agua tibia”. Existen grandes monotemas, sobre los cuales se basan innumerables relatos: la consolidación de un amor, la búsqueda del padre, el deseo de inmortalidad, el encuentro de un lugar propio...

Una de las tareas importantes y nobles, al analizar libros de calidad para niños y niñas, consiste en determinar la pertinencia de una obra, su razón de existir. Uno de los rasgos más visibles de esa pertinencia se centra en la originalidad. Básicamente esta originalidad está planteada por la manera como se trata un tema, en su forma de expresión.

1.5.8 Finales y comienzos.- Manifiesta Hanán Díaz, (2012, p.21) que los comienzos y finales en un texto para niños tiene un significado especial, por su capacidad para asegurar la lectura y por su capacidad para dar coherencia a todo el conjunto. El comienzo de un libro debe ser invitador, pero sobre todo debe capturar la atención. Si no lo hace, genera de entrada una sensación de aburrimiento que puede hacer desertar al niño lector. Un libro, que en sus primeras páginas cautiva, que nos permita continuar. Los finales tienen diferentes opciones. Puedes saldar de forma positiva el destino del héroe, lo que satisface o tranquiliza al lector, pero también puede tener la forma de un antifinal, donde el protagonista tiene un destino inesperado, no convencional o trágico. En este caso, resulta difícil de digerir por parte de los lectores, en la medida que existe el estereotipo común de que todas las historias deben tener un final feliz; inclusive, más que establecer los finales abiertos o felices, deben ser estéticamente satisfactorios, lo que implica, satisfacer la lógica y el sentido planteados en la arquitectura narrativa.

1.6 CALIDAD DE LA ILUSTRACIÓN

Al igual que con la calidad literaria, reconocer la calidad estética de las ilustraciones supone un amplio bagaje visual, el rasgo más sobresaliente de las ilustraciones es su capacidad para contar algo, un buen libro para niños no debe agotarse en una sola lectura, en su conjunto debe ofrecer las posibilidades de volver a él y descubrir nuevos y sorprendentes

contenidos. Esto es posible gracias a las capas de significación, a los diferentes niveles que apelan a lectores desprevenidos y otros más avezados.

Manuel Peña Muñoz, (2010, p.35) manifiesta que:

En el momento de evaluar, un texto literario infantil hay que considerar sus características físicas, porque también el libro es un objeto de arte. Por eso, hay que observar sus ilustraciones, que con el correr de los años han tomado una extraordinaria jerarquía artística

El investigador Fanuel Hanán Díaz (2012, p 21).señala:

Es de suma importancia para la evaluación, considerar el dominio de la técnica por parte del ilustrador, la creación de personajes mediante rasgos distintivos, la expresividad, la adecuación al texto, la coherencia en la presentación de secuencias y en fin, todos aquellos elementos de composición estética como la combinación armónica de colores, estilo, dimensionalidad, trazo, proporciones, etc.

Ya lo dice Alicia en su “país de las maravillas”: “¿De qué sirve un libro sin ilustraciones?”. Efectivamente, a ningún niño le agrada un libro sin ilustraciones; una de las características de los libros infantiles es que además de palabras, utilizan imágenes para contar historias. La importancia de estas ilustraciones reside en que desempeñan un papel fundamental para el desarrollo intelectual de los niños. Estéticamente causan deleite e iniciación al gusto por la belleza, además sirven para fijar conceptos en la memoria, enriquecen la personalidad, ejercitan la imaginación, la creatividad, la razón crítica y propician el amor por la lectura, muchas veces son las propias ilustraciones las que narran, las que portan todo el significado con un anuncio casi total de la palabra. No cabe duda que para los niños lo visual es mucho más rico y atractivo que lo escrito. En definitiva, el niño debería encontrar en las palabras y en las imágenes de un libro, material para facilitar su lectura, disfrutarla y a la vez reconocer, identificarse e imaginar; es decir, contribuir a desarrollar su inteligencia y su afectividad.

Entre la palabra y la imagen de un cuento infantil destinados a los primeros lectores, la ilustración tiene mayor importancia que el texto, ya que el niño conoce el libro a través de la voz del adulto y de la imagen que, bien corrobora, amplía o contradice la información verbal. Normalmente Calidad de las imágenes.- La parte gráfica del libro ha de despertar la imaginación para lo la sensibilidad del lector. Se buscará la armonía de las ilustraciones con el relato: ¿lo complementa?, ¿lo enriquece?, ¿entorpece su interpretación? Las imágenes

han de poseer carácter narrativo propio y cada una deberá estar acorde con el contenido de la página, habrá de existir proporción entre texto e imagen, en función de la edad.

La ilustración en la literatura para niños debería conseguir reunir la calidad gráfica y la calidad afectiva para dar fuerza a la comunicación visual que, en sí misma, debe ser “lectura” de significados. Por encima de cualquier estilo gráfico o corriente artística, habría que considerar el potencial comunicativo de la ilustración.

“El arte de la ilustración, que se ha incrementado en la literatura infantil, es la puerta que conduce hacia el complejo proceso de aprendizaje de la lectura,” como sostienen Verónica Uribe y Marianne Delon. (1983, p.2)

Las imágenes y la concepción gráfica son de gran importancia en un libro para niños, juegan un papel interesante de apoyo, motivación y apresto a la lectura. No deben ser simples adornos del libro ni debemos considerar que simplemente hacen al libro más bonito. Las imágenes constituyen por sí mismas un lenguaje de fácil aprehensión por parte de los niños, que pueden tener tanta o más importancia que el lenguaje escrito. Por este motivo, es indispensable prestar atención a la calidad gráfica de los libros para niños.

Transcribiré una cita de un artículo de Dolores Conquero (1999, p.7) donde respecto a las imágenes de Roser Ross manifiesta: “¿Existen ilustraciones específicas para los más pequeños? Nosotros creemos que no deben establecerse una secuencia de María Victoria Sotomayor Fernández (2000, p.64) manifiesta que: “la ilustración en los libros infantiles es un elemento imprescindible en cuanto que es otra forma de narrar, que contribuye al aprendizaje literario de forma especial en las primeras etapas”.

Teresa Colomer (1998 p.90) aporta: “Que desde la perspectiva del estudio de los libros infantiles, la intervención de la ilustración en el desarrollo literario de los niños y niñas ofrece dos campos de indudable interés, el de la iniciación narrativa a través de la imagen y el de la interpretación entre el texto y la imagen”. Diferencias en función de las edades. Creemos que, desde muy pequeño el niño es muy sensible a lo que son los estímulos visuales pictóricos, de forma y color [...] No hay que olvidar que los niños, mucho antes de leer un texto, saben leer imágenes.”

La ilustración es otro lenguaje, está relacionada con el texto, pero no lo repite; más bien lo complementa, completa y a veces contradice. A veces la imagen es más importante que el texto, en el libro. La secuencia de imágenes supone una especie de mapa del relato, que

propone posibilidades para “verlo” según el autor. Ese mapa de imágenes es intencional y destaca algunos aspectos más que otros.

Pero, todos no vemos lo mismo... Las imágenes tienen, para los lectores, muchos sentidos diferentes. En los dibujos y su presentación hay muchos significados “escondidos”. Las imágenes, igual que las palabras denotan, pero también connotan, es decir, evocan. Esa capacidad de las imágenes de evocar otras imágenes se llama intertextualidad visual.

¿Qué cosas usa el ilustrador para comunicar su versión del relato? El color y la luz (fuerte, primario, tenue, etc.) para sugerir dolor, miedo, alegría. El trazo (grueso, delgado) para sugerir fuerza, tensión. La técnica de ilustración y sus distintas texturas (lápiz, carboncillo, tinta, acuarela, pastel, plumones, etc.) El encuadre y el plano (primer plano, plano medio, general, plano cercano) La perspectiva (picada que aleja y achica, contra-picada que aumenta el tamaño de lo observado).

La ilustración hace dos cosas básicas: Crea imágenes del mundo ficcional o imaginario para el lector, proporcionándole personajes, ambientes y puntos de vista que le ayuden a “entender” identificando, reconociendo y empatizando (es decir leyendo con los ojos y con la imaginación) cómo son las cosas dentro del relato. Cuenta el cuento, es decir, narra usando las imágenes para armar la secuencia del relato.

Criterios de calidad para la ilustración en el libro infantil Recuerde que se deben usar los mismos criterios para evaluar los elementos estéticos que en cualquier otra ilustración (diagramación, impresión, etc.). Hay requisitos adicionales cuando se considera la ilustración como parte del lenguaje literario y editorial del libro.

Legibilidad de las figuras Uso del color (sin estridencias) Factura técnica impecable bajo nivel de iconicidad (grado de abstracción del objeto representado) que permita reconocer lo representado por sus rasgos esenciales. No reiterar literalmente lo que el texto propone Ampliar, enriquecer y complementar el mensaje del texto.

1.6.1 ¿Qué aspectos se deben considerar para evaluar la calidad en la ilustración de un cuento infantil?

- El colorido tiene una enorme importancia, en especial para los niños que se inician en el proceso lector.

- La imagen debe poseer fuerza creadora, debe apoyar la comprensión y la comunicación pero, desarrollando la creatividad.
- La imagen debe responder al deseo de actuar, de explorar que el niño tiene.
- Las ilustraciones de la primera tapa deben ser una vía de transmisión de serenidad y de placer pero, además deben ser refugio o evasión de experiencias vividas.
- La ilustración o imagen de la portada tiene gran importancia para atraer al niño hacia el interior del libro.
- Los educadores, padres y mediadores de lectura deberían presentar al niño el mundo de las imágenes como un mundo infinito y plural ofreciendo todo un abanico de posibilidades gráficas.

1.7 CALIDAD EDITORIAL

1.7.1 Calidad de los materiales.- En cuanto a la selección de textos literarios es importante tener en cuenta algunos aspectos que se relacionan con el texto como son: la calidad de los materiales y su expectativa de vida.

Los materiales además, deben responder a los comportamientos del lector que corresponden con cada edad. Cabe recordar si embargo, que los materiales gastados por el uso siempre serán un buen indicio, y es preferible que se encuentren en tal estado a que no hayan sido utilizados, ya sea por falta de motivación o por restricción ante el temor a que se deterioren.

1.7.2 Aspectos que se deben tomar en cuenta al momento de seleccionar la calidad editorial de un texto infantil:

- Comprobar la presencia de datos como: lugar y fecha de la edición, información sobre el autor, el ilustrador, el traductor si lo hubiere, el adaptador.
- Revisar la presencia de glosarios, datos biográficos, y analizar si el libro es adecuado a la edad del lector.

- En cuanto al diseño y diagramación se debe preferir que esté acorde al texto y a la ilustración.
- Se debe escoger aquellos textos que contengan letra legible y agradable al niño, letra en imprenta y tamaño grande.
- Es preferible evitar el papel sencillo, transparente, o con mucho brillo, el color no debe entorpecer la lectura.
- Es importante evaluar la resistencia de la encuadernación como también la calidad de la impresión.
- El formato debe ser adecuado y de fácil manejo. En el caso de libros troquelados hay que considerar el ingenio y la funcionalidad del mismo.

1.8 CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LITERATURA INFANTIL RELACIONADOS CON EL LECTOR

Una de las consideraciones fundamentales, al momento de seleccionar un corpus de literatura infantil, gira en torno a las competencias literarias de los destinatarios, cabe destacar, además, se debe observar que la literatura que impactó o cautivó a los niños de antaño no necesariamente tendrá el mismo efecto con la niñez contemporánea. Es muy importante ofrecer no sólo un amplio corpus de posibilidades, en lo que respecta a la temática de las obras, sino también a los distintos momentos del camino lector. Más allá de la consideración de los grupos etarios y de los contenidos más afines, el itinerario lector de cada individuo será el que se vinculen más estrechamente con dicho camino y sus estadios; ya que es posible encontrarse tanto con lectores incipientes como con lectores de carrera y también con otros ya muy entrenados.

Según el investigador Hanán Díaz,(2012,p.10) al elegir textos literarios para niños, es importante tomar en cuenta el acento no solamente en el libro, sino también el acento en el lector, ya que ambas miradas se complementan, son necesarias a la hora de fundamentar una opinión con respecto de un libro para niños.

El tema de las fases etarias resulta complejo y muy controversial. Desde los planteamientos de Piaget, cuestionados posteriormente por la psicología evolutiva, se ha marcado una fuerte compartimentación del sector que comprende la infancia. De hecho, muchas

recomendaciones que se hacen alrededor de los libros para niños se sustentan en la edad o la franja a la que un libro va dirigido.

En este sentido, existen dos reflexiones que se destacan en esta polémica, una de ellas propone la revisión de esta segmentación pues, incluso como ya hemos mencionado, no debería existir ni siquiera una literatura dirigida exclusivamente a la infancia. Otro planteamiento establece la no coincidencia entre edad lectora, es decir, el nivel de competencias lingüísticas y destrezas para la interpretación que pueda tener un lector al enfrentarse a un texto y la edad cronológica. En contextos como los nuestros donde abundan las diferencias sociales y enormes contrastes entre ambientes urbanos, urbanos marginales, rurales e indígenas es imposible estructuras recomendaciones en franjas etarias que funcionen de manera amplia, como sí podría resultar en otros contextos. Por tanto muchas veces estas franjas por edades se han sustituido por niveles lectores. Pre lector, lectores iniciales, lectores en marcha, grandes lectores o sus equivalentes.

En consecuencia, para lograr que los niños que se inician en el proceso lector adquieran sólidos comportamientos lectores, sean competentes y capaces de disfrutar con la lectura el acercamiento a los libros debe hacerse sin que sea demasiado tarde. Quien no adquiera verdaderos comportamientos lectores a temprana edad, es difícil que llegue a hacerlo más tarde, por lo tanto, el encuentro gozoso con la lectura literaria debe ser considerando la edad y los gustos de cada lector.

Existen editoriales que etiquetan los libros como adecuados para una edad y muchas veces el mediador únicamente se basa en este aspecto y prefieren indicar el intervalo de edades con la apariencia del libro, el formato, el tamaño de la letra o la distribución del texto o con comentarios generalizados “para todas las edades”. La clasificación por edades, por muy disfrazada que esté puede ser de gran ayuda para el adulto, pero puede ser muy restrictiva y desalentadora para el niño.

La selección de lecturas no ha de dejarse nunca a la simple recomendación por edades que se encuentra en la contraportada de las colecciones, ni mucho menos limitar a ella la curiosidad o interés que pueda haber despertado una obra en un niño, a menudo los padres al adquirir un libro piden “un libro para un niño de ocho años” eso no es suficiente, ¿alguien podría igualmente solicitar un texto para un señor de 40 años?

1.8.1 ETAPA EVOLUTIVA DEL NIÑO LECTOR

Olga Marina Elizagary en torno a la literatura infantil comparándola con la de Aurora Medina establece:

Edad rítmica (3-6 años)

Etapa pre escolar, según Medina esta etapa es glósica en el desarrollo motor y animista; primero se da gran importancia a la lectura de imágenes, ya que es el período de pre lectura y la segunda el niño da personalidad a animales y seres inanimados, se centra en lo cotidiano inmediato, prefiriendo historias sencillas y temas que presenten la realidad que lo rodea: otros niños como él, animales que le son familiares. En cuanto a las figuras literarias el niño y niña gusta de la reiteración, la rima y la onomatopeya.

Edad imaginativa (6-7 años)

Es capaz de trascender lo inmediato para ejercitar su imaginación, gusta de historias fantásticas, son entonces apropiados los cuentos clásicos que le dan elementos para moldear historias de su propia imaginación.

Edad heroica (8-12 años)

Pierde interés por la fantasía y siente la necesidad de buscar sus propias aventuras, es el momento de brindarle las epopeyas nacionales, personajes heroicos de la mitología, biografías, aún en esta etapa no hay interés por lo romántico.

La edad del lector, hay que tenerla muy en cuenta, pero nunca como criterio definitivo, pues es más importante valorar su momento evolutivo, desde el punto de vista psicológico, sus gustos, su historial de lector (los itinerarios de lectura que ha seguido hasta ese momento), y su nivel de conocimiento y manejo de las diferentes estrategias de comprensión lectora.

Se ha hecho costumbre elaborar listas de libros para niños, según la edad. Estos encasillamientos no pueden ser condenados con demasiada rigidez cuando se debe recomendar un libro a un niño para ser leído, pues debemos tener muy en cuenta que no siempre coincide la edad cronológica con la edad mental, ni con el temperamento. Mas estas listas pueden resultar orientadoras en cuanto a la selección.

1.8.2 PIAGET Y LA MADURACIÓN LECTORA

Según Piaget, son varios los estadios en la evolución psicológica del niño: concretamente, él habla de periodos para designar las principales épocas del desarrollo infantil, usando el término “etapa” para hacer subdivisiones en algunos periodos.

Partiendo de algunas ideas contenidas en los trabajos de Piaget, Pedro D. Cerrillo (experto en literatura infantil, de la Universidad de Castilla la Mancha) propone seis estadios distintos, referidos exclusivamente a la selección de lecturas por edades, que vienen a coincidir en gran medida con las subdivisiones de los catálogos editoriales:

De 0 a 2 años. Estadio sensorio-motor. Es el momento de las nanas, las canciones, las retahílas... También de introducir los primeros libro-juegos y libros de tela y cartón.

De 3 a 6 años. Estadio pre-operacional. A esta edad pueden empezar a disfrutar acompañados de un adulto de los álbumes ilustrados y de los cuentos.

De 6 a 9 años. Primer estadio de las operaciones concretas. En general, es el momento de empezar con libros cortos que puedan leer solos.

De 9 a 11 años. Segundo estadio de las operaciones concretas. Además de narraciones un poco más largas, es el momento de introducir libros sobre temas de conocimiento que les llamen la atención (dinosaurios, Egipto, medio ambiente...).

De 12 a 14 años. Estadio de las operaciones formales. Irrumpe la literatura de misterio, de aventuras, de tintes sentimentales.

A partir de 15 años. Estadio de la maduración. En esta fase de pleno desarrollo lector, y un adolescente que haya cumplido todas las fases anteriores, debería poder enfrentarse a cualquier lectura adulta sin discriminación de temas.

Es casi imposible que la edad de lectura de un niño coincida con su edad real, ni que todos los niños de una misma edad; aunque estén cursando el mismo nivel de lectoescritura, tengan el mismo grado de maduración lectora, por lo que resultaría tan impensable elegir un cuento, un libro o una novela para niños, tanto sin tener en cuenta su edad, como teniéndola, como exclusivo punto de referencia; aunque unas orientaciones generales pueden ser de gran ayuda.

1.8.3 ¿QUIÉNES SON CONSIDERADOS LOS PRIMEROS LECTORES?

El estudioso y escritor ecuatoriano Hernán Rodríguez Castelo en su obra “El camino del lector”(1988, p.20 y 21) nos manifiesta:

El camino de los primeros lectores se mueve entre los 6 y los 8 años de edad, comienza aquí su carrera de lector - hay quienes no la comienzan nunca-. Que es cuando lee por sí mismo un cuento o una historia con gusto. Tal “gusto” implica un cierto poder de descodificación, un cierto grado de inteligencia del texto y de participación con lo que él muestra o cuenta. (se da el caso de niños a quienes sus padres leen libros. Para los efectos de la lectura, ello es como leer. Niños con este privilegio entran, así, en el mundo de la lectura aún antes de esos seis años).

Este situar hasta los ocho años el estado de los pequeños que dan sus primeros pasos en la lectura, es criterio que tiende a imponer el buen sentido. (Así, por ejemplo, “Arlequín”, la colección infantil y juvenil de Alfaguara y Círculo de Lectores)

Esta edad es de imaginación autárquica y mágica – animista - , y de juego. El niño es un jugador nato. Y es también de despertar de la curiosidad. Una curiosidad abierta a los más anchos horizontes, tan inquieta y voluble como universal. (De “edad cosmopolita” de expansión, de extravagancia, de interés universal, califican los ocho años Gessel e Ilg).

La lectura puede lograr la maravilla de que imaginación, magia, juego y hallazgos curiosos se den en el espacio del libro. Experiencia estupenda. Y muy posible, hay importantes factores psíquicos que la hacen posible. “Es sobre todo a los ocho años- dice Osterrieth, citado por Rodríguez Castelo (1988, p.20) edad de expansión y extravagancia, edad “donde no existe el tiempo”, como nota Gessel, cuando se da una prodigiosa extensión del mundo mental .La curiosidad y el interés del niño son ahora insaciables, acaso más que a cualquier otra edad: países lejanos, costumbres de pueblos extranjeros, épocas revueltas,, comienzan a apasionarle, no menos que el funcionamiento de su propio cuerpo o la estructura del globo terrestre. No vive solamente aquí y ahora, sino que se interesa por los hombres prehistóricos y por los esquimales, por el mundo de las plantas y del animales, por los fenómenos del crecimiento y la reproducción. Hasta el problema de la muerte se ofrece a su curiosidad. En suma, estamos en presencia de una verdadera asimilación masiva de ese mundo vasto y nuevo que revelan la escuela, la lectura y los contactos con otros, y se hace un prodigioso trabajo de agrupamiento, de puesta en relación, de deducción: el mundo se le aparece al niño en su riqueza y en su diversidad (Hernán Rodríguez Castelo. El camino del lector. P.20)

1.9 ALGUNAS CONDICIONES PARA LOGRAR COMPORTAMIENTOS LECTORES

Al niño hay que ofrecerle una lectura que lo motive, que lo estimule, hay que conseguir hacer de él un lector, en su inicio debe atraérsele con textos que tengan recursos, que atraigan su atención, libros de lectura recreativa, que les divierta, que ensanchen sus vidas.

Danilo Sánchez Lihón, citado por Martha Sastrías (1997.p, 21) sostiene que: Para lograr en el niño un buen comportamiento lector son necesarias las motivaciones, orientadoras de inclinaciones y tendencias que guían la conducta y los intereses constituidos por objetivos o intenciones visualizadas racionalmente, que se proponen alcanzar las personas. Los intereses pueden ser totales, aquellos que impulsan el desenvolvimiento de la vida del hombre; parciales, aquellos que solo en cierta medida atraen la atención de una sola persona; u ocasionales, que se presentan en función de los estados emotivos o de requerimientos prácticos. El hábito se forma por la repetición consciente de una serie de actividades y por la adaptación a determinadas circunstancias, dando lugar a una manera de ser o actuar, adquirida progresivamente a través del aprendizaje, que en el caso de la lectura forma una actitud orientada a recurrir a los libros y a frecuentarlos con fines de entretenimiento, información o estudio, entonces podemos hablar de comportamientos lectores.

El agrado por la lectura no es algo innato, es un hábito que se aprende y se desarrolla, por eso mismo se debe inculcar poco a poco; es totalmente contraproducente que se obligue a leer, que se asocie la literatura con el trabajo escolar; debemos entender que existe una distancia enorme entre la lectura literaria y la lectura escolar, la escuela le ha hecho creer a todo el mundo que los libros se hicieron únicamente para estudiar, cursar y aprobar las materias a fin de sacar la carrera (Argüelles, 2003, pág. 28). Otra de las grandes causas por las que no se lee es que se asocia a la lectura con el ocio, con la pérdida de tiempo y la holgazanería; comúnmente los padres les dicen a sus hijos que no pierdan el tiempo leyendo, que se pongan a hacer algo de provecho, pues siempre existe la duda con respecto a la utilidad de la lectura.

Reyes creía que sin cierto olvido de la utilidad, los libros no podrían ser apreciados mientras que Bruno Bettelheim y Karen Zelan investigadores de la Universidad de Chicago recomiendan que *“La lectura sea entregada a los niños despojándola de todo concepto de*

utilidad de práctica y de discursos de enfadosa responsabilidad’, pues sólo así dicen, podrán interesarse realmente en los libros”.

Para iniciar a un niño en la lectura es elemental que no se le censure, que lea lo que le apetezca leer, dejarlo que se apropie del libro, que sienta que es suyo, que puede adentrarse en la historia, dejar que la recree en la imaginación; *“El poder mágico de la lectura es lo que les da su mayor atractivo a los libros ante los ojos de un niño”* (Argüelles, 2003, pág. 32), darle el libro para que lea cuando él lo desee y lo relea si así lo quiere *“Para que un niño se convierta en lector, sabemos cuán importante es la familiaridad física con los libros, la posibilidad de manipularlos, para que esos objetos no lleguen a investirse de poder y provoquen temor”* (Petit, 2008, pág. 35). Debemos evitar darle razones de que debe leer porque aprenderá más, porque se hará más inteligente o culto, tratar el tema como divertido. Con el tiempo el niño irá tomando conciencia de los beneficios de leer. Una forma importante para desarrollar el gozo por la lectura en un niño, sin duda alguna es con el ejemplo

Petit cree que a aquellos a los cuales su madre les ha leído una historia cada noche tienen el doble de posibilidades de convertirse en grandes lectores que quienes apenas pasaron por esa experiencia.

“Los niños leen para alimentar y estimular la imaginación, no para aprender, si el acto de leer desarrolla muchas otras habilidades, ésta es una ganancia extra, pero nada hay peor que imponer la lectura para exigir habilidades. Es más se aprende a leer leyendo libre, despreocupadamente y no cuando se le enseña a uno a leer para después imponerle la lectura”. (Argüelles, 2003, pág. 41) si leer nos sirve para ser mejores, es algo que sólo sabremos en la medida en que leamos y en que reafirmemos el sentido de esta experiencia»

¿Es posible leer en la escuela? Es una pregunta que resulta extraña, pues sabemos que una de las misiones de la escuela es precisamente enseñar a leer, pero con esto me refiero a, qué tanto hemos logrado formar lectores; este es un desafío que hoy enfrenta la escuela, *“la desnaturalización que la lectura sufre en la escuela ha sido puesta en evidencia en forma irrefutable”* (Lerner, 2011, pág. 116). Es necesario hacer de la escuela una comunidad de lectores, que comprendan los textos que se les presenta en ella, que acudan a la lectura en busca de respuestas y argumentos para defender una posición y sobre todo que la disfruten, busquen otros modos de vidas, aventuras y descubran nuevos mundos.

Lerner plantea que es necesario hacer de la escuela un ámbito donde la lectura sea una práctica viva y vital, donde leer sea un instrumento poderoso que permita repensar el mundo y reorganizar el propio pensamiento, donde interpretar un texto sea un derecho legítimo y una responsabilidad necesaria. Lerner sabe que esta tarea es difícil porque *“los propósitos que persiguen en la escuela al leer son diferentes de los que orienta la lectura fuera de ella”* (Lerner, 2011, pág. 27).

No resulta sencillo determinar cómo y cuándo aprenden los niños y al instaurar la lectura se presentan varias preguntas donde las repuestas no son evidentes: ¿Qué se aprende cuando se escucha leer al maestro? ¿Cómo acceder a las anticipaciones o inferencias que los niños presumiblemente hacen al intentar leer por si mismos un texto? ¿Cuándo puede decirse que un alumno a aprendido a recomendar libros o confrontar diversas interpretaciones? (Lerner, 2011, pág. 28).

Resulta difícil contestar estas preguntas, pues la función del maestro es evaluar la fluidez y comprensión de la lectura, poniendo en primer plano los propósitos didácticos, dejando de lado otros propósitos como los comunicativos, tales como leer para conocer otros mundos o ver una nueva perspectiva del nuestro, siendo estos propósitos que quedan delegados los primordiales para formar alumnos lectores. *“Si la escuela enseña a leer con el único propósito de que los alumnos aprendan a hacerlo, ellos no aprenderán a leer para cumplir otras finalidades”* (Lerner, 2011, pág. 29). Para lograr que se lea en la escuela se deben conciliar las necesidades inherentes a la institución escolar, articular los propósitos didácticos con propósitos comunicativos que tengan un sentido actual para el alumno.

Para lograr que la lectura sea un objeto de aprendizaje y no solo de enseñanza debe tener sentido desde el punto de vista del alumno. Si se logra poner en primer plano el propósito de formar lectores competentes, sin la intención de controlar todo lo que los alumnos aprenden al leer, invitándoles y llevándoles a que gocen la lectura y la doten de sentido, entonces si será posible leer y formar lectores comprometidos en la escuela.

Por lo tanto, no se debe sucumbir al pequeño lector ante el agobio asfixiante de libros no atractivos, no interesantes, si fuerza; no se debe consumir energía ante estos textos, como dice en un hermoso relato Iván Klima (1998, 103):

“Estos amigos, que hemos acariciado alegremente con la mirada, se transforman en enemigos que intentan enterrarnos bajo su peso; parece que no hay duda sobre la importancia de seleccionar las mejores obras para llegar a conocer y saborear las obras excelentes y para no ser víctimas de las obras mediocres”.

1.10 DEFINICIÓN, CARACTERÍSTICAS Y ANTECEDENTES DEL CUENTO INFANTIL

La palabra *cuento* proviene del término latino *compŭtus*, que significa “cuenta”. El concepto hace referencia a una narración breve de hechos imaginarios. Su especificidad no puede ser fijada con exactitud, por lo que la diferencia entre un cuento extenso y una novela corta es difícil de determinar, un cuento presenta un grupo reducido de personajes y un argumento no demasiado complejo, ya que entre sus características aparece la economía de recursos narrativos. El desarrollo de la vida literaria en el mundo se ha hecho posible gracias a numerosos cuentistas importantes que con su sabia experiencia y capacitación han logrado traspasar las fronteras, poniendo muy en alto el nombre de sus respectivos países. Éstos se han destacado tanto que son reconocidos hoy en día en el mundo entero.

Definiendo al cuento como un breve relato o narración, se penetrará en su panorama histórico, que resulta más difícil de fijar que el de la mayoría de los géneros literarios. Originariamente, el cuento es una de las formas más antiguas de literatura popular de transmisión oral. El término se emplea a menudo para designar diversos tipos de narraciones breves, como el relato fantástico, el cuento infantil o el cuento folclórico o tradicional. Entre los autores universales de cuentos infantiles figuran Perrault, los Hermanos Grimm y Anderson, creadores y refundidores de historias imperecederas desde “Caperucita Roja” a “Pulgarcito”, “Blanca nieves”, “Barba Azul” o “La Cenicienta”. También veremos las condiciones, los elementos, y el análisis que debe reunir un cuento para su elaboración, con el fin de captar la atención del lector.

El desarrollo de la vida literaria en el mundo se ha hecho posible gracias a numerosos cuentistas importantes que con su sabia experiencia y capacitación han logrado traspasar las fronteras, poniendo muy en alto el nombre de sus respectivos países. Éstos se han destacado tanto que son reconocidos hoy en día en el mundo entero.

El cuento se caracteriza por ser una narración breve, oral o escrita, de un suceso imaginario. Aparecen en él un reducido número de personajes que participan en una sola acción con un sólo foco temático. Su finalidad es provocar en el lector una única respuesta emocional. La novela, por el contrario, presenta un mayor número de personajes, más desarrollados a través de distintas historias interrelacionadas, y evoca múltiples reacciones emocionales.

Es más difícil decir con exactitud cuándo se originó el cuento, y ello se debe en gran parte a los equívocos que conlleva su mismo nombre. Cabría, por lo tanto, distinguir en el concepto

cuento, dos aspectos distintos: el relato fantástico y la narración literaria de corta extensión, oponiéndose así a la idea de novela, estos dos aspectos no son excluyentes, a menudo se dan en la misma obra, y tienen como base común el hecho de tratarse de relatos breves, generalmente en prosa; pero suelen representar dos vertientes claramente diferenciadas del mismo género literario.

No se sabe con exactitud cuándo comenzó a utilizarse la palabra “cuento” para señalar un determinado tipo de narrativa, ya que en los siglos XIV y XV se hablaba indistintamente de apólogo, ejemplo y cuento para indicar un mismo producto narrativo. Boccaccio utilizó las palabras fábula, parábola, historia y relato. Estos nombres han ido identificándose con una forma de narración claramente delineada.

Ramón Menéndez Pidal, en el estudio preliminar de su antología de cuentos de la literatura universal, dice: “Al terminar la Edad Media, la conciencia creadora del narrador se ha impuesto, y, de ser refundidor, adaptador o traductor, se convertiría en artista, en elaborador de ficciones. Así, a través de un lento pero firme proceso de transformación, la Edad Media europea trasvasa a la Moderna el género cuentístico como creación absoluta de una individualidad con su propio rango de estructura literaria, autónoma, tan válida por sí misma como el poema, la novela o el drama”.

Esta concepción del cuento como estructura literaria autónoma predomina hoy día, y esto significa que lo rige una organización y forma determinadas que lo dotan de un carácter peculiar, intrínseco e individual. No por ello, sin embargo, se habrán descartado las ambigüedades, porque en el siglo XIX, cuando el género nace a la vida hispanoamericana, y aun en el siglo XX, se le confunde con las tradiciones, los artículos de costumbres, las leyendas, las fábulas, y más tarde con la novela corta.

Con el correr del tiempo, los géneros anteriores se van definiendo, y el cuento se separa definitivamente como signo literario, como mundo poético, como fragmento de realidad con límites determinantes. En ese proceso, también el cuento se ha ido modificando.

Actualmente se ha generalizado la idea de que la palabra cuento significa “relación de un suceso”. Más precisamente, la relación, oralmente o por escrito, de un suceso falso o de pura invención. Valga esta apreciación, porque sin ella, en épocas pretéritas, cuando los hombres aun no escribían y conservaban sus recuerdos en la tradición oral, cuento hubiera sido cuando hablaban.

No obstante ser esta definición un tanto ambigua por su amplitud; existen numerosas definiciones sobre la naturaleza del cuento, las cuales reproduciremos, por creer que ellas ayudarán a comprender mejor lo que implica el cuento como género literario.

Sainz de Robles, en su libro *Cuentistas españoles del siglo XX*, dice: “El cuento es, de los géneros literarios el más difícil y selecto. No admite ni las divagaciones ni los preciosismos del estilo. El cuento exige en su condición fundamental, como una síntesis de todos los valores narrativos: tema, película justa del tema, rapidez dialogal, caracterización de los personajes con un par de rasgos felices. Como miniatura que es de la novela, el cuento debe agradar en conjunto”.

Raúl A. Omil Alba y Piérola, en su libro *El cuento y sus claves*, dice: “Cuento es el acto de narrar una cosa única en su fragmento vital y temporal, así como el poema poetiza una experiencia única e irrespetable. El narrador de cuentos está en posesión de un suceso que cobra forma significativa y estética en la fluencia lógico-poética de lo narrado.

Carlos Mastrángelo, en su libro *El cuento argentino*, define el cuento de la siguiente manera:

Un cuento es una serie breve y escrito de incidentes de ciclo acabado y perfecto como un círculo siendo muy esencial el argumento, el asunto o los incidentes en sí trabados éstos en una única e ininterrumpida ilación sin grandes intervalos de tiempo y espacio rematados por un final imprevisto, adecuado y natural.

Abelardo Díaz Alfaro, citado en *La gran enciclopedia de Puerto Rico*, cuyas autoras son Margarita Vázquez y Daisy Caraballo, dice:

El cuento es, para mí, síntesis poética; se acerca en mi concepto a lo que es en poesía el soneto. No puede en este género perderse una sola línea, un solo trazo. La trama es secundaria en el cuento. Ésta puede ser elemental y, sin embargo, resultar efectiva si el tratamiento es adecuado... El trazo que se da debe ser definitivo, no hay lugar a enmiendas.

René Marqués, citado en la misma obra anterior, dice:

“El cuento es, para mí, de modo esencial y en último análisis, la dramática revelación que un ser humano -hecho personaje literario- se opera, a través de determinada crisis, respecto al mundo, la vida o su propia alma. Lo psicológico es, por lo tanto, lo

fundamental en el cuento. Todo otro elemento estético ha de operar en función del personaje. De lo contrario, deja de ser “funcional” y se convierte en materia extemporánea, muerta. Dada la brevedad que, en términos de extensión, dicta el género, el cuento se presta, quizás más que otras expresiones en prosa, al uso afortunado del símbolo como recurso de síntesis práctica...”

M. Baquero Goyanes, en su libro *El cuento español en el siglo XX*, dice lo siguiente:

El cuento es un precioso género literario que sirve para expresar un tipo especial de emoción, de signo muy semejante a la poética, pero que no siendo apropiado para ser expuesta poéticamente, encarna en una forma narrativa, próxima a la novela pero diferente a ella en la técnica e intención. Se trata, pues, de un género intermedio entre poesía y novela, apresador del matiz semipoético, seminovelesco, que sólo es expresado en las dimensiones del cuento”.

Antecedentes: Los cuentos más antiguos aparecen en Egipto en torno al año 2000 a.C. Más adelante cabe mencionar las fábulas del griego Esopo y las versiones de los escritores romanos Ovidio y Lucio Apuleyo, basadas en cuentos griegos y orientales con elementos fantásticos y transformaciones mágicas. Junto a la eternamente popular colección de relatos indios conocida como Panchatantra (siglo IV d.C.), la principal colección de cuentos orientales es sin duda *Las mil y una noches*. Cada noche, por espacio de 1001 días, Scheherazade se salva de morir a manos de su marido, el sultán, contándole apasionantes cuentos recogidos de diversas culturas. La influencia de esta obra fue decisiva para el desarrollo posterior del género en Europa.

Históricamente el cuento es una de las más antiguas formas de literatura popular de transmisión oral, que sigue viva, como lo demuestran las innumerables recopilaciones modernas que reúnen cuentos folclóricos, exóticos, regionales y tradicionales. El origen último de estas narraciones ha sido muy discutido, pero lo innegable es que lo esencial de muchas de ellas se encuentra en zonas geográficas muy alejadas entre sí y totalmente incomunicadas. Sus principales temas, que han sido agrupados en familias, se han transmitido por vía oral o escrita, y reelaborados incesantemente; es decir, contados de nuevo por los autores más diversos.

Desde el punto de vista histórico, el cuento proviene de las narraciones y relatos de Oriente, y aunque durante siglos ha tenido significados equívocos e imprecisos, a menudo se confunde con la fábula. Debemos considerar como cuentos numerosas manifestaciones

literarias de la antigüedad, de características muy diversas, como: La Historia de Sinuhé, en la literatura egipcia, o la de Rut en el Antiguo Testamento, y más modernamente, escritos hagiográficos como las florecillas de San Francisco o La leyenda áurea. Sin ninguna duda, son cuentos algunos de los relatos de Libro del buen amor, la historia que narra Turmeda o los ejemplos del Conde Lucanor. Sin embargo, hasta el siglo XIV, con el Decamerón, de Boccaccio, cuyos relatos cortos están enmarcados por una leve trama que los unifica, no se afirma y consolida la idea de cuento en el sentido moderno de la palabra.

El Heptamerón (1588), de Margarita de Navarra, en Francia, y la Novelle, de Bandello, en Italia, corresponde aproximadamente al concepto boccaccesco del género. También Los cuentos de Canterbury, de Chaucer, escritos en la última parte del siglo XVI, colección de los relatos versificados con prosa intercalada, organizados en una trama general que consiste en que varios peregrinos de distintas clases y profesiones se comprometen a narrar historietas. En el siglo XVII, en Francia, La Fontaine titula Contes (cuentos) a unas narraciones versificadas, de cierta vinculación con la literatura folclórica. Cabe señalar que tanto en Francia como en España, casi al término del siglo XVII, la palabra cuento aun está cargada de ciertos matices folclórico-fantásticos. En el siglo siguiente, Perrault, con su colección de cuentos populares titulada Cuentos de mi madre la gansa (1697), así como los cuentos de Voltaire Cándido, Zadig, Micromegas, etc., revisten este tipo de narración con un ropaje eminentemente literario.

El romanticismo inspira un florecimiento del relato corto, sobre todo del cuento, que, como se sabe, resultó uno de los géneros favoritos de ese movimiento. Los escritores románticos darán una nueva vida al elemento maravilloso como soporte fundamental del cuento: Nodier en Francia, Hoffmann en Alemania, Poe en Estados Unidos y Bécquer en España, son nombres representativos de esta fase. Pero la aportación más significativa en este campo es la del danés Andersen, quien en 1835 publicó su libro titulado Cuentos para niños.

En la primera mitad del siglo XIX el relato costumbrista, de aldea, y el relato de vida campesina, adquieren gran interés durante la época realista, y lo cultivan con éxito, entre otros, Gottfried Sallar, Gogol y Bjornson. Ya en la segunda mitad del siglo, el cuento adquiere plena vigencia y popularidad con Chejov, uno de los eximios creadores universales en esta modalidad narrativa. En Francia, Flaubert, en sus Tres cuentos, aplica al género la prosa de arte que había experimentado en sus novelas; su discípulo Maupassant fue, sin duda, uno de los grandes maestros del cuento como esbozo narrativo que condensa en pocas páginas una rápida y penetrante impresión. En España, Clarín, Valera, Pereda y Pardo Bazán son los cuentistas mas destacados.

A fines del siglo XIX el cuento parece, pues, haberse desembarcado de sus significados primigenios, para ponerse en un plano semejante al de la novela, de la que viene a ser como un apunte. Se identifica el relato breve con la historia de sabor popular, como Daudet, la fantasía, con autores como Stevenson y Gutiérrez Nájera; o la poesía imaginativa de los niños, como Wilde y Lewis Carroll. En la primera mitad del siglo XX los escritores norteamericanos, al igual que en la novela, han aportado su propia versión de cuento, cuyas fórmulas de singular eficacia narrativa han fortalecido el género. Algunos de esos escritores que han incursionado en el cuento han sido: Scott Fitzgerald y Hemingway. En España, después de la guerra civil, el cuento ha conocido un nuevo florecimiento; algunos de los autores que más se han destacado son: Cela, Laforet, Aldecoa, Carredano, etc.

En Hispanoamérica, a partir del siglo XIX, el cuento ha tenido un auge extraordinario. En líneas generales, lo dicho anteriormente para la novelística contemporánea se puede también aplicar al cuento actual. Salvadas las diferencias básicas de extensión y complejidad por el lado de la novela, la narrativa cuentística sufre parecidas transformaciones en cuanto a los temas, el lenguaje y la técnica señalados para la novela. Algunos rasgos generales de la cuentística hispanoamericana, que no necesariamente deberán encontrarse en todos y cada uno de los relatos, son: diversidad de tendencias; ruptura del hilo narrativo; dislocación en los planos temporales; un personaje narrador (o narrador oculto y variable); búsqueda de un nuevo significado del habla popular, casi siempre de valor impactante y utilizado como lenguaje del narrador o de los personajes. Algunos de los narradores que se destacan en este género son: Borges, Cortázar, Onetti, Carpentier, Lezana Lima, Rulfo, García Márquez, Fuentes, Roa, Bastos, entre otros.

1.11 ELEMENTOS DE LA NARRATOLOGÍA

La narratología es el estudio de los elementos fundamentales de la narración aunque tiene una larga tradición anterior, los mayores avances en el campo de la narratología se deben al estructuralismo, que subdividió y clasificó los rasgos principales de toda narración. (Fuente: Wikipedia)

Dentro del corpus de la narración Manuel Peña Muñoz (2010, p.65) hace referencia la necesidad de observar el perfil de los personajes, el tema o motivo de la acción y el espacio en el que se narra la historia. Cada relato da fuerza a uno de estos aspectos y así podemos hablar de narración de personajes, de conflicto o de espacio, según sea el acento a uno de

estos elementos que haya querido dar el autor, Algunas de las categorías estudiadas por la narratología son:

- El narrador, en relación con el cual, a su vez, se habla de "voz narrativa" y de "punto de vista" o "focalización".
- Los personajes, clasificados como "actantes" según su función en el argumento de la obra.
- La "trama".
- El tiempo y el espacio narrativos.

Peña Muñoz describe estos elementos de la siguiente manera:

El narrador autobiográfico debe ser considerado en un análisis de cuento, no se lo debe confundir con el autor de la obra. Es bien distinto el autor de una obra literaria del narrador de la misma.

El narrador protagonista en cambio, es subjetivo y sólo comprende lo que abarca su mirada y presenta sus puntos de vista personales. Muchas veces se cree o da la sensación de que la historia narrada de verdad le ocurrió a su autor, en circunstancias que ha transmutado una experiencia vital para transmitírsela un personaje.

El narrador testigo, en un narrador más distanciado que el anterior, pues está dentro de la acción pero no participa activamente, sino en calidad de observador que deja su testimonio por escrito, sin involucrarse en los acontecimientos. También en este caso, el narrador testigo ocupa la primera persona pues son las declinaciones verbales las que marcan el tipo de narrador. Si el cuento está escrito en primera persona, estamos ante un narrador autobiográfico, protagonista o testigo. Si la narración está relatada en tercera persona, estamos ante un cuento narrado por un narrador omnisciente.

El narrador omnisciente, junto al narrador en primera persona existe el narrador en tercera persona o narrador omnisciente, llamado así porque su mirada es abarcadora y conoce todo lo que rodea a los personajes e inclusive sus propios pensamientos.

El ambiente: Punto importante del análisis literario es el ambiente o atmósfera de un cuento que a simples rasgos es el escenario en el que se mueve el cuento. A menudo no se le describe en detalle sino que simples líneas representan el escenario donde se mueven los personajes. Otras veces, la profusa descripción nos pone dentro del cuento, de manera que podemos visualizar el escenario donde transitan los personajes. El ambiente de un cuento da la necesaria cuota de misterio y predispone al lector para imaginar el escenario, sea un espacio cerrado o abierto.

El tono: Podemos reconocer el tono o punto de vista del narrador, que puede ser romántico, burlesco, piadoso, irónico, etc.

El tiempo: Corresponde a la duración en que se enmarca el relato. Por lo general, el tiempo de un cuento está acotado a pocos días o pocas horas. Todo sucede siempre en un lapso muy determinado, contado siempre de principio a fin.

La forma de narrar un relato asume distintas características, cuando se narra la acción de comienzo a fin se denomina **narración ad ovo** que significa desde el huevo, es decir, se trata de una narración convencional desde que nace la historia hasta su desenlace.

La **narración in media res** es otra forma de disposición artística de los sucesos narrados, in media res significa en la mitad de la cosa. La **narración in extrema res**, obedece a la idea de un narrador que comienza a contar la historia desde el final.

1.12 EL CUENTO INFANTIL CONTEMPORÁNEO

Mientras el cuento tradicional se somete a una purificación histórica para poder llegar al niño y niña, aunque en su inicio su finalidad fue deleitar al adulto; el cuento actual nace predestinado a su lector infantil su transmisión es por vía escrita, oral o audiovisual.

En cuanto a los temas, personajes, el espacio y el tiempo en el cuento actual tiene un denominador común, que es presentar una realidad más cercana a los niños y niñas para provocar una identificación integral, no sólo con los personajes sino con los elementos que conforman el cuento, encierra cierta complejidad psicológica, una elaboración intelectual más intencionada, que en el cuento tradicional no existe. En el cuento contemporáneo lo aparentemente mínimo o intrascendente adquiere fuerza y se transforma en el nudo del cuento, el narrador desplaza esa estructura rígida de desarrollo, nudo y desenlace. Este puede ser por ejemplo, comenzar por el desenlace y contar hacia atrás para luego retomar ese desenlace. Aún se sigue utilizando las reglas de Aristóteles, únicamente que estos

cambian de lugar, por lo tanto el cuento no se ordena en base a un encadenamiento de hechos, sino en torno a situaciones que crean incertidumbre; lo más importante ya no es respetar el orden de las tres partes, se usan, pero de otra manera. El principio no siempre es la exposición del problema, el medio un nudo y el fin un desenlace. Se puede decir que en el cuento contemporáneo lo importante es la trama, o sea la organización del argumento más que el argumento en sí.

El poeta ecuatoriano Diego Oquendo, sostiene:

El cuento infantil contemporáneo no es el típico cuento, es decir estructurado con un comienzo, y entre el nudo y el desenlace, se produce una etapa de psicología, de interpretar; porque al niño no se le da todo fácil; hay que hacerle pensar; no tiene un desenlace brusco, en el sentido de que todos eran felices, ya que actualmente niños y niñas ya no creen en la eterna felicidad de Cenicienta.

El lenguaje es más estilizado, hay más recargo de imaginación y creatividad.

El cuento infantil contemporáneo no es el típico cuento, es decir, el comienzo nudo y desenlace, el cuento infantil contemporáneo tiene un comienzo, y entre el nudo y el desenlace, se produce una etapa de psicología, de interpretar, porque al niño no se le da todo fácil, hay que hacerle pensar”

No tiene un desenlace brusco, en el sentido de que todos eran felices, ya que actualmente niños y niñas ya no creen en la eterna felicidad de Cenicienta.

El lenguaje es más estilizado, más recargo de imaginación y de imágenes para despertar la imaginación y creatividad. A su vez las imágenes desarrollan:

- La emotividad, predomina lo inductivo sobre lo deductivo.
- Logra percibir la realidad de forma rica y compleja.
- Se da una captación sensorial y real, al desarrollar los sentidos a través de los sentidos.
- Llega a los conocimientos de forma directa e inmediata.
- Se desarrolla una inteligencia organizadora y comprensiva, aunque no deductiva ni reflexiva.

- El cuento infantil contemporáneo tiene una prolongación en el tiempo, es decir, ya no es la historia del bosque, del castillo; se contextualiza, se vuelve ciudadano y se puede desarrollar en cualquier parte.

CAPITULO II

2.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo tendrá un enfoque eminentemente cualitativo, ya que se basará en la recolección de datos sin que haya medición estadística, sino, que estará orientado a emitir puntos de vista del investigador a base de la bibliografía analizada. Se trata de una investigación con un profundo análisis de criterios de los estudiosos e investigadores de la literatura infantil sobre ¿Cuáles son los criterios para seleccionar textos de narrativa infantil enfocados a los primeros lectores?

2.2 MARCO METODOLÓGICO

Con este trabajo lo que se pretende es ofrecer una guía que oriente al mediador de lectura, ya sea; educador, bibliotecario, padre o madre de familia o quien esté interesado en proporcionar a los niños textos que sean manjares apetitosos para los niños lectores. A través de este instrumento se posibilitará seleccionar textos infantiles para primeros lectores, con un respaldo profesional, en beneficio de los niños y niñas. Se busca justificar las verdaderas razones por las que se debe analizar detenidamente un texto antes que recomendarlo a un lector, especialmente infantil.

En consecuencia, para realizar esta investigación se tomará como base los planteamientos de estudiosos y críticos de la literatura infantil y juvenil como son: Manuel Peña Muñoz, escritor, profesor de literatura chileno quien en su texto “Teoría de la literatura infantil y juvenil” nos da a conocer su visión en cuanto a los Criterios para la selección de textos de calidad, haciendo hincapié en la necesidad de atender no sólo al texto infantil sino también a su receptor.

Fanuel Hannán Díaz, venezolano, crítico y estudioso de la literatura nos da a conocer en su texto “Análisis de libros contemporáneos” pautas que nos orientan a ¿Qué mirar en los libros para niños? ¿El acento en el libro o en el lector?, encontramos en estos temas criterios y premisas para elegir adecuadamente textos que cumplan con los parámetros para ser considerados de calidad literaria y que por lo tanto vayan a las aulas a ser parte de la vida de los niños lectores.

Todos estos criterios de análisis serán enfocados a nuestra literatura, se seleccionará una muestra de cinco textos infantiles considerados para los primeros lectores escritos por autores ecuatorianos y que cumplan con los requerimientos ya especificados para que formen parte ese canon literario para los lectores infantiles.

Los criterios de análisis que se evaluarán en los textos mencionados serán:

- ***La calidad o riqueza literaria.***
- ***La calidad de la imagen o ilustraciones***
- ***La calidad editorial***

Los libros infantiles seleccionados para este análisis serán:

- ***“Pique Pique el piquero de colores”*** autora Elsa María Crespo
- ***“Cuando los monstruos atacan”*** autor Francisco Delgado Santos
- ***“La pelota azul”*** autor Guido Chávez Larrea.
- ***“Cuatro ojos”*** María Fernanda Heredia
- ***“La ranita que cantaba a la luna”*** Eliécer Cárdenas

Estos textos seleccionados pertenecen a la colección Garabato de la editorial Libresa S.A, destinada a los lectores más pequeños o, llamados primero lectores.

Los temas abordados en estos textos tienen enorme trascendencia en la vida psicológica de los niños. Se ha considerado que esta colección de libros infantiles cumplen con

2.3 TIPO DE INVESTIGACIÓN

Se trata de una investigación descriptiva, en vista de que nos interesa conocer cuáles son los comportamientos lectores en los niños que son acreedores a una literatura de excelente calidad, los datos serán proporcionados en base a teorías analizadas por críticos de la literatura, a fin de extraer generalizaciones, para de esta manera describir, analizar e interpretar datos en términos claros y precisos.

Esta investigación es también de tipo práctica, ya que se tomará en cuenta la experiencia del investigador a través de la vivencia diaria con niños lectores y de los logros obtenidos a través de los estudios de la maestría; se identificará específicamente el cuento literario ecuatoriano para los primeros lectores. Esta investigación práctica aportará información muy útil para quienes se consideren mediadores en el proceso de la lectura.

A partir del cuento literario infantil ecuatoriano se puede rescatar nuestra riqueza literaria con sus valores y costumbres, beneficiando sobre todo a niños y niñas, como principales involucrados y favorecidos del cuento propio de nuestro país.

2.4 MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El método empleado en la investigación es el Inductivo, ya que la investigación se la inicia observando los fenómenos particulares con la finalidad de llegar a conclusiones generales, es este caso se ha observado que nuestros primeros lectores tienen escaso contacto con la literatura específicamente ecuatoriana, ellos manifiestan haber leído y conocen de los cuentos clásicos en mayor proporción que de los cuentos escritos por autores ecuatorianos. También se toma muy en cuenta para la investigación el método deductivo ya que también se analizan y observan los hechos generales con el propósito de establecer una conclusión particular, para esto, nos valemos de los criterios que sostienen los investigadores y críticos de la literatura y así poderlos aplicar a nuestra realidad. El método de análisis es tomado en esta investigación al realizar efectivamente un análisis minucioso sobre qué muestras tomar de nuestra literatura, analizar cuidadosamente si estas obras tomadas de un universo cumplen con la calidad literaria que se requiere para que sean leídas por nuestros pequeños lectores.

2.5 POBLACIÓN Y MUESTRA DE INVESTIGACIÓN

La población que se tomará en cuenta para este trabajo son los niños y niñas que, según estudios realizados por la psicología evolutiva, se están iniciando en la lectura autónoma, esto es aproximadamente niños desde los 6 a 8 años.

2.6 ASPECTOS A SER CONSIDERADOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS CUENTOS INFANTILES CONTEMPORÁNEOS PARA LOS PRIMEROS LECTORES

Para evaluar cuentos infantiles de calidad literaria me voy a referir a los criterios de selección planteados por los estudiosos de la literatura infantil como son:

Manuel Peña Muñoz, escritor chileno, profesor de Literatura, investigador literario, experto en Literatura infantil y autor de numerosos libros para niños y jóvenes.

Fanuel Hannán Díaz, crítico e investigador venezolano de la Literatura infantil juvenil, autor de varios textos y un experto en temas de Literatura.

Tomando como base los estudios realizados por tan valiosos investigadores me permito rescatar aquellos aspectos que deben ser considerados indiscutiblemente al momento de elegir lo mejor del cuento infantil y, para esta investigación voy a referirme estrictamente a nuestros autores contemporáneos con sus obras escritas a partir del año 2000. *“Cada día, con más fuerza, en el país se perfilan autores con temáticas y tratamientos propios. Aquí ya hay voces maduras que comienzan a ser reconocibles y apetecidas para los pequeños (Manuela Botero)”*

En efecto, el panorama de la literatura infantil ecuatoriana se ha comenzado a ensanchar de una manera fantástica. Vuelven a reaparecer escritores curtidos en otros géneros como Hernán Rodríguez Castelo, Alicia Yáñez Cossío y José Martínez Queirolo; producen con fuerza plumas consagradas a la literatura infantil como Leonor Bravo, Edna Iturralde, María Fernanda Heredia, Édgar Allan García, Soledad Córdova y Francisco Delgado, y también aparecen nombres como Elsa María Crespo, Vanessa Pinto y Mario Conde, entre otros. Sin embargo, en este boom además de los escritores que son causa y consecuencia suya, confluyen otros factores que hacen que este género sea más atractivo para su público: la calidad de las ediciones y la ilustración, tema clave para atraer a los pequeños de la generación de la imagen.

Haciendo un análisis a este momento que vive la literatura infantil ecuatoriana es importante que el maestro tenga en sus manos un instrumento que le sirva de guía para evaluar y ofrecer al pequeño lector un texto que reúna las condiciones necesarias para su deleite, este momento requiere de mucho cuidado, ya que debe tomar en cuenta una serie de aspectos que le proporcionen más seguridad y éxito en el desarrollo de la actividad. En cuanto a los criterios que han de tenerse en cuenta a la hora de seleccionar uno u otro cuento se atenderá a:

- Que sea adecuado a la edad del niño, en este caso a niños de aproximadamente 6 a 8 años y a sus características psicoevolutivas.
- Que atienda a sus intereses, para que de este modo pueda gustarle.
- Que el lenguaje sea claro y sencillo, con un argumento comprensible y breve a la vez para evitar el cansancio y el desinterés.
- Que incluya reiteraciones y onomatopeyas para que llamen su atención

- Que estén impregnados de cierta alegría, procurando tener un final feliz.
- Que respondan a los valores propuestos en los temas transversales.
- Que no falte el colorido a través de unas ilustraciones de calidad.

Atendiendo esta serie de criterios y presentando el cuento de forma correcta los niños y niñas se introducirán en las palabras mágicas y soñarán con mundos diferentes.

2.7 INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS

Criterios de calidad literaria

Autor	Obra	Lenguaje	Vocabulario	Estilo	Tensión Narrativa	Tema	Finales y Comienzos

Criterios de calidad gráfica o ilustración

Autor	Obra	Ilustrador y adaptador	Secuencia de Imágenes	Combinación Armónica de Colores	Predominio de la Imagen sobre el Texto	Coherencia de la Imagen con el relato	Imágenes con carácter narrativo	Intertextualidad Visual

Criterios de calidad editorial

Autor	Obra	Formato	Encuadernación	Papel	Impresión	Editorial, ciudad y año de edición	N.- de páginas

2.8 ASPECTOS A SER CONSIDERADOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS CUENTOS INFANTILES CONTEMPORÁNEOS PARA LOS PRIMEROS LECTORES

Para evaluar cuentos infantiles de calidad literaria me voy a referir a los criterios de selección planteados por los estudiosos de la literatura infantil como son:

Manuel Peña Muñoz, escritor chileno, profesor de Literatura, investigador literario, experto en Literatura infantil y autor de numerosos libros para niños y jóvenes.

Fanuel Hannán Díaz, crítico e investigador venezolano de la Literatura infantil juvenil, autor de varios textos y un experto en temas de Literatura.

Tomando como base los estudios realizados por tan valiosos investigadores me permito rescatar aquellos aspectos que deben ser considerados indiscutiblemente al momento de elegir lo mejor del cuento infantil y, para esta investigación voy a referirme estrictamente a nuestros autores contemporáneos con sus obras escritas a partir del año 2000.

En efecto, el panorama de la literatura infantil ecuatoriana se ha comenzado a ensanchar de una manera fantástica. Vuelven a reaparecer escritores curtidos en otros géneros como Hernán Rodríguez Castelo, Alicia Yáñez Cossío y José Martínez Queirolo; producen con fuerza plumas consagradas a la literatura infantil como Leonor Bravo, Edna Iturralde, María Fernanda Heredia, Édgar Allan García, Soledad Córdova y Francisco Delgado, y también aparecen nombres como Elsa María Crespo, Vanessa Pinto y Mario Conde, entre otros.

Sin embargo, en este boom además de los escritores que son causa y consecuencia suya, confluyen otros factores que hacen que este género sea más atractivo para su público: la calidad de las ediciones y la ilustración, tema clave para atraer a los pequeños de la generación de la imagen.

Haciendo un análisis a este momento que vive la literatura infantil ecuatoriana es importante que el maestro tenga en sus manos un instrumento que le sirva de guía para evaluar y ofrecer al pequeño lector un texto que reúna las condiciones necesarias para su deleite.

Este momento requiere de mucho cuidado, ya que debe tomar en cuenta una serie de aspectos que le proporcionen más seguridad y éxito en el desarrollo de la actividad. En cuanto a los criterios que han de tenerse en cuenta a la hora de seleccionar uno u otro cuento se atenderá a:

- Que sea adecuado a la edad del niño, en este caso a niños de aproximadamente 6 a 8 años y a sus características psicoevolutivas.
- Que atienda a sus intereses, para que de este modo pueda gustarle.
- Que el lenguaje sea claro y sencillo, con un argumento comprensible y breve a la vez para evitar el cansancio y el desinterés.
- Que incluya reiteraciones y onomatopeyas para que llamen su atención.
- Que estén impregnados de cierta alegría, procurando tener un final feliz.
- Que respondan a los valores propuestos en los temas transversales.
- Que no falte el colorido a través de unas ilustraciones de calidad.

Atendiendo esta serie de criterios y presentando el cuento de forma correcta los niños y niñas se introducirán en las palabras mágicas y soñarán con mundos diferentes.

2.9 ANÁLISIS DEL CUENTO “Pique Pique el Piquero de colores”

<i>Autor</i>	<i>Obra</i>	<i>Lenguaje</i>	<i>Vocabulario</i>	<i>Estilo</i>	<i>Tensión Narrativa</i>	<i>Verosimilitud</i>	<i>Finales y Comienzos</i>
<i>Elsa María Crespo</i>	<i>Pique Pique el Piquero de colores</i>	<i>coloquial</i>	<i>Bien estructurado con oraciones y frases completas</i>	<i>Se palpa un estilo pétrico, hay imágenes muy vivas y realistas</i>	<i>Atrapa al lector, hay una fuerza que lo mantiene en vigilia</i>	<i>Aborda un mundo real e imaginario</i>	

2.9.1 Evaluación de la calidad literaria del cuento

- **Autora:** Elsa María Crespo
- Nació en Quito es profesora de primaria, le agrada escribir cuentos sobre animales que sueñan, que ríen y que tienen aventuras.
- **Obra:** Pique Pique, el piquero de colores
- **Tema.:** El tema que aborda el cuento es, “El deseo de ser diferente” este se relaciona bastante con los deseos de muchos niños, la búsqueda de algo más.
- **Lenguaje:** Es bastante coloquial, sencillo y rico en adjetivaciones. Está estructurado con oraciones y frases completas en tiempo pasado muy comprensibles para los niños que están entre los seis y ocho años de edad, no hay rebuscamientos, ni estereotipos, es un lenguaje impecable. Existe por parte de la escritora un correcto manejo del idioma, uso de signos de puntuación que le permiten al lector hacer las pausas y entonaciones respectivas.
- **Vocabulario:** Está acorde a los primeros lectores con la ilustración el niño puede deducir algún término que le parezca extraño, en este caso puede ser piqueros, pinzones que al observar las imágenes ya le permiten asociar los términos. Hay en la autora habilidad para el manejo de las secuencias Es importante recalcar que entre las páginas 6 y 7 existe redundancia con el término colores esto le resta elegancia al texto, pero revisando el cuento en otra edición este error no se visualiza por lo tanto, asumo que se trata de un falla en la edición antes que en la redacción de la autora.
- **Estilo:** Se ha utilizado un estilo indirecto, el narrador va dando cuenta de los acontecimientos que ocurren, él es un observador que siente y presiente los hechos uno a uno, se abstiene de opinar, únicamente narra lo que observa. El estilo es bastante expresivo, el uso de la adjetivación enriquece al texto, haciéndolo comprensible y acogedor, hay descripciones sensoriales muy marcadas y también podemos decir que existe economía en el relato, no sobra ni hace falta nada.
- **Tensión narrativa:** Se inicia el cuento de una manera secuencial, se presenta a los personajes, se resalta o identifica al protagonista, se relatan los hechos uno a uno, hasta que el conflicto se hace presente -**Trató de poner las patas en la botella, pero fue imposible- no tiene una brocha, sus patas no entran en la botella**, este es el mayor problema, empieza a subir la tensión, el lector está atento a qué es lo que va a ocurrir. En las páginas 16, 17 y 18 la tensión llega a su punto culminante, para luego paulatinamente descender

- **Finales y comienzos:** Tal como se recomienda hay un inicio en la que la escritora presenta al personaje principal del cuento, hace una descripción muy ligera, pero, concisa,
- En una isla vivían piqueros de patas azules y piqueros de patas rojas.
- Pique Pique es un piquero de patas azules que quiere pintar sus patas de colores.
- Luego de la trama o conflicto, la autora permite que el lector encuentre un final feliz, que es lo que el niño de esta edad está esperando, cumplir con el deseo de ser un piquero de colores.

2.9.2 Evaluación de la calidad de imagen o ilustración del cuento

Autor	Obra	Ilustrador	Secuencia de Imágenes	Combinación Armónica de Colores	Predominio de la Imagen sobre el Texto	Coherencia de las ilustraciones con el Relato	Imágenes con carácter narrativo
Elsa María Crespo	<i>Pique Pique el Piquero de colores</i>	<i>Alberto Montt</i>	x	x	x	x	x

- **Autora:** Elsa María Crespo Nació en Quito, Ecuador. Trabaja en el Colegio Internacional Academia Cotopaxi, donde es profesora de muchos niños y niñas de diferentes edades. Desde hace quince años publica cuentos infantiles para los pequeños lectores. El borrador mágico es el primer cuento extenso que escribe. También ha publicado: La bicicleta verde limón y Pique Pique, el piquero de colores.
- **Ilustración y Diagramación.** Alberto Montt
- **Obra:** Pique Pique el piquero de colores
- **Secuencia de imágenes:** Están muy acordes a cómo se va desarrollando la historia del cuento:
 “En una isla vivían piqueros de patas azules y piqueros de patas rojas”.
 La presentación textual es complementada por la visual, el lector la ver la imagen sabe de quien se trata la historia, si es que no conocía el término “piqueros

con la imagen ya lo sabe. Acaba de descubrir quiénes son los piqueros y así todo el cuento se complementa con la imagen.

- **Combinación armónica de los colores:** Las ilustraciones del cuento están diseñadas con una combinación armónica, predomina los colores claros contrastando algunas páginas con un tono gris, propio de nubarrones y de suelo, el celeste está relacionado con el océano y una mezcla con colores primarios que le dan vida al cuento.

Entre colores primarios, las palabras tienen full colorido que invitan al lector a soñar a visualizar un mundo de fantasía y también de realidad.

- **Predominio de la imagen sobre el texto:** El pequeño lector puede deleitarse con las imágenes, antes que con el texto, las imágenes dicen mucho, hay total predominio de la ilustración ante el texto. Hay economía textual y derroche de imagen.
- **Imágenes con carácter narrativo:** Precisamente el niño busca primeramente observar la imagen, ya que es tan atractiva que se deja dominar por ella, se encuentran páginas diseñadas únicamente con la imagen, en algunas no hace falta el texto son expresivas y atrayentes, por sí solas tienen la capacidad de narrar hechos.

Coherencia de las ilustraciones con el relato. Las ilustraciones se van dando en la medida que el relato avanza, coherencia total. A falta de texto las imágenes son complementarias en este cuento

2.9.3 Evaluación de la calidad editorial del cuento:

Autora	Obra	Formato	Encuadernación	Papel	Impresión	Editorial ciudad año de edición	N.- Página
Elsa María Crespo	<i>Pique Pique el Piquero de colores</i>	21 X 21	Full color	Couché 90 gr.	Segunda Reimpresión 2000 ejemplars	Libresa S.A	23

- **Autora:** Elsa María Crespo
- **Obra:** Pique Pique el piquero de colores

- **Formato:** 21 x 21, el tamaño es adecuado para el lector, de fácil manipulación, su resistencia no es tan garantizada, ya que el empastado es en cartón sencillo plastificado.
- **Encuadernación:** grapado doble lo cual no garantiza su durabilidad, por la edad de los niños a quienes está recomendado es preferible el cosido, ya que su resistencia es mayor.
- **Papel:** couché de 90 gramos
- **Editorial:** Libresa S:A
- **Número de páginas:** Está estructurado en 24 páginas que se distribuyen entre texto e imagen.

2.9.4 Transcripción textual del cuento.

Pique Pique el piquero de colores.

En una isla vivían piqueros de patas azules y piqueros de patas rojas.

Pique Pique es un piquero de patas azules que quiere pintar sus patas de colores.

Una mañana salió de paseo en busca de colores. Llevaba una botella para recoger los colores.

Se fue donde el Sol y le pidió un poco de amarillo y anaranjado.

Se fue donde las nubes y les pidió un poco de blanco, gris y negro.

Se fue donde el pez y le pidió un poco de morado y rojo.

Se fue donde la flor y le pidió rosado y verde.

Pique Pique, contento con su botella de colores, fue a pintar sus patas. No tenía una brocha para pintar.

Se sentó frente a la botella a pensar en como hacerle a sus patas de colores, Pensó y pensó.

Trató de meter las patas dentro de la botella, pero fue imposible.

Pique Pique abandonó la botella y se fue en busca de una brocha.

En unos minutos llegaron dos pinzones y se acercaron a la botella. Muy curiosos los pinzones golpearon la botella con sus picos.

Cayó la botella y los colores corrieron por la isla.

A su regreso con la brocha, Pique Pique vio los colores derramados por todos lados.

De prisa empezó a poner los colores dentro de la botella.

Mientras recogía los colores, sus plumas se hacían rojas y amarillas, sus alas verdes y moradas y sus patas anaranjadas y rosadas.

No solo sus patas eran de colores, ahora Pique Pique era todo de colores.

2.10 Análisis del cuento infantil “Cuando atacan los monstruos”

Autor	Obra	Lenguaje	Vocabulario	Estilo	Tensión Narrativa	Tema
Francisco Delgado Santos	<i>Cuando atacan los monstruos</i>	Coloquial	Es elemental. No hay palabras desconocidas	Este, es original hay onomatopeya	Es bastante marcada en la trama	El miedo

2.10.1 Evaluación de la calidad literaria

- **Autor:** Francisco Delgado Santos
Nació en Cuenca, el 9 de junio de 1950, vive en Quito, leer y escribir han sido sus oficios fundamentales.
- **Obra:** Cuando los monstruos atacan.
- **Lenguaje:** Es un lenguaje figurado metafórico, tiene recursos estilísticos, signos de interrogación, exclamación poniendo de esta manera énfasis en ciertas expresiones que le hacen al texto más impresionante.
- **Vocabulario:** Es un vocabulario manejado por los niños que están entre los 6 años de edad, no hay términos que sean desconocidos, todo lo contrario, el vocabulario es propio de los primeros lectores.
- **Estilo:** Es bastante original, el texto está narrado en primera persona, se trata por lo tanto de un estilo directo, al autor se vale de recursos como la onomatopeya como: Ji, Ji.. crask, buuuu, grr, jajaja.. dándole al texto un sentido más ameno.

- **Tensión narrativa:** Está presente desde el inicio del relato: “A veces me despierto a media noche solo. Todo está a oscuras y el miedo me hace llorar”... Poco a poco el autor va introduciendo al lector en los acontecimientos, se mantiene una calma en las páginas siguientes hasta cuando aborda la página 7, comienza a subir la tensión en forma paulatina, ésta llega a su punto máximo en la página 13, hay aquí un encuentro entre las fuerzas oponentes, continúa la tensión y viene el suspenso, el lector ya está atrapado, necesita llegar al desenlace y bajar de esta manera la tensión que se ha ,mantenido a lo largo del relato.
- **Tema:** Es el miedo, que está presente en los niños, temor a estar solos, temor a los desconocido, temor a la fantasía. El tema es propio de los niños, y es lo que está presente en el texto.

2.10.2 Evaluación de la calidad gráfica o de ilustración

Autor	Obra	Ilustrador	Secuencia de Imágenes	Combinación Armónica de Colores	Predominio de la Imagen sobre el Texto	Coherencia de las ilustraciones con el Relato	Imágenes con carácter narrativo
Francisco Delgado Santos	<i>Cuando atacan los monstruos</i>	<i>María Belén Mena</i>	x	x		x	x

- **Autor:** Francisco Delgado Santos, nació en la ciudad de Cuenca, el 9 de junio de 1950, vive en Quito desde muy pequeño. Leer y escribir han sido sus oficios fundamentales hasta la presente.
- **Obra:** “Cuando atacan los monstruos”
- **Ilustradora:** María Belén Mena.
- **Secuencia de imágenes:** Las imágenes se van dando en la medida que los hechos ocurren, van acordes a la narración del texto, además son muy expresivas y complementan al lenguaje textual.
- **Combinación armónica de los colores:** hay contraste entre tonos pasteles con tonos oscuros, dependiendo de la circunstancia. La combinación adecuada de colores permite que haya mayor conexión entre texto y lector, hay páginas en

blanco como también las hay de color, los colores oscuros se asocian con el horror y el espanto, mientras que los claros inducen a la calma y tranquilidad, esto lo percibe el lector

- **Predominio de la imagen sobre el texto:** En algunas páginas predomina la imagen pero, igualmente hay otras en las que la imagen está reducida y es el texto el que ocupa mayor espacio. aunque la imagen está limitada a un espacio pequeño la interpretación de la misma es amplia, llena de contenidos.
- **Coherencia de las ilustraciones con el relato:** Se establece dicha coherencia de principio a fin, las imágenes van complementando la narración de los hechos, desde la portada podemos apreciar total coherencia, el título encaja muy bien con las ilustraciones que allí se presentan
- **Imágenes con carácter narrativo:** Se puede apreciar esta característica en las imágenes, ellas solas pueden describir hechos, como la ternura del padre al dejarle al niño en la cama, las expresiones de espanto del protagonista, los gestos de los oponentes, es decir, a través de las imágenes el lector enriquece su fantasía. La expresión que ellas denotan son ricas en significados: ternura, soledad, terror, sonidos, tamaños opuestos, seguridad.

2.10.3 Evaluación de la calidad editorial

Autora	Obra	Formato	Encuadernación	Papel	Impresión	Editorial, ciudad y año de edición	N.- Página
Francisco Delgado Santos	<i>Cuando los monstruos atacan</i>	21 X 21	sencilla	Couché 90 gr.	Segunda Reimpresión 2000 ejemplares	Libresa S.A	23

- **Autor:** Francisco Delgado Santos
- **Obra:** Cuando atacan los monstruos.
- **Formato:** es un texto de forma cuadrada, tamaño se ajusta a los requerimientos del lector, de fácil manipulación.
- **Papel:** es papel couché, hojas delgadas en color blanco.

- **Impresión:** Se trata de la tercera reimpresión con 2000 ejemplares realizada en noviembre de 2005
- **Editorial y año de edición:** La editora es Libresa S.A, pertenece este cuento a la colección Garabato, la primera edición fue en 1997, la tercera reimpresión fue realizada en Quito en el mes de noviembre de 2005.

2.10.4 Transcripción textual del cuento:

“Cuando atacan los monstruos”

A veces me despierto a medianoche y me encuentro solo.

Todo está a oscuras y el miedo me hace llorar.

Entonces viene Papi y enciende una pequeña lámpara que hay en mi cuarto.

Me abraza fuertemente y se queda conmigo hasta que me vuelvo a dormir

Otras veces, a plena luz del día, mami se mete bajo la ducha y cierra la puerta del baño.

Ji, ji. Crask, Buuu... Ja, ja, grrr...

¿Y si es un feroz ogro que desea devorarme?

¿Un ogro inmenso, gigantesco, de grandes pies que llenan la sala; de cuerpo grande que se sale por la ventana y llega hasta las nubes?

Me pongo a temblar y corro a esconderme en el cuarto de mis papis.

Pero, allí justamente allí se encuentra una malvada bruja que me dice:

—¡Ja ,ja ,ja,ja, ja! ¡Por fin llegaste, pequeña golosina! ¡Te estaba esperando para comerte a pedacitos!”

Y mientras se ríe, deja ver unos dientes puntiagudos, como los de un vampiro, afilados, como los de un cuchillo...

Mientras habla, escupe una baba negra y espesa que le chorrea por los labios morados.

Casi sin aliento, busco refugio en el comedor. Tropezco con mi triciclo, me caigo.

Y al llegar, me quedo helado del miedo.

Sentado en cuclillas sobre la mesa, me mira con unos ojos saltones un horrible duende de piel verde, con unos granos morados en su nariz ganchuda.

_ “¡Te convertiré en sapo y te tragaré de un solo bocado!” _ me dice.

Ya no tengo a dónde ir.

Retrocedo hacia la cocina y veo cómo avanzan hacia mí los horribles invasores:

El repugnante duende...

La bruja comilona...

Y el enorme ogro...

Me encojo como un ovillo.

Cierro mis ojos

Y grito con todas mis fuerzas: _ “¡Mamááá!”

Y mamá aparece enseguida, llena de agua y de preocupación...

_¡”Ay, mami, qué valiente eres! _le digo_

¡Cómo lograste vencer a los **MONSTRUOS?**”

2.11 Análisis del cuento infantil “La pelota azul”

Autor	Obra	Lenguaje	Vocabulario	Estilo	Tensión Narrativa	Tema
Guido Chávez Larrea	<i>La pelota azul</i>	Coloquial	Elemental y sencillo	Original	Está marcado con bastante intensidad	La contaminación ambiental

2.11.1 Evaluación de la calidad literaria

- **Autor:** Guido Chávez Larrea, nació en la ciudad de Guaranda, dibujante y sembrador de árboles, ilustrador profesional, ha colaborado ilustrando muchos libros para niños y jóvenes, éste es el primer cuento infantil ilustrado de su autoría
- **Obra:** La pelota azul

- **Lenguaje:** utiliza un lenguaje sencillo, elemental, muy propio para la edad del niño, con expresiones cortas, pero con amplio contenido lingüístico, utiliza signos ortográficos como: puntos suspensivos, comas, signos de admiración poniendo éstos mayor énfasis en la redacción. Como recursos estilísticos se vale de la reiteración a fin de atraer la atención del lector como: Pedro también compró uno... y María... y Luis ...y...esta recurso engancha al lector , igualmente ocurre con los signos de admiración, son colocados de tal manera que el lector los aprovecha.
- **Vocabulario:** Es conciso, todos los vocablos son familiares para el niño, no se ha incrementado términos nuevos, son propios para su edad
- **Estilo:** propio del autor, se refleja la sencillez de quien escribe, en tan pocas palabras logra reunir un sinnúmero de ideas, todas éstas coherentes y ataviadas de significado, incluso el título “La pelota azul” es poco sugestivo, aparentemente, pero una vez que el lector ha penetrado en la lectura encuentra que tiene mucha significación, el narrador observa desde su punto, se mantiene muy distante, solamente se limita a observar y contar lo sucedido, no agrega ni resta nada, el final es abierto, incluso termina con puntos suspensivos .Solamente la ilustración de la página final se encarga de cerrarlo .
- **Tensión narrativa:** Como todo buen cuento, la tensión está conectada con el suspenso, es el suspenso el que al lector le tiene muy en alerta hasta que la tensión se eleva y las fuerzas actanciales chocan, se provoca el caos, el horror, la incomprensión para luego dar un respiro, todo vuelve a la calma, protagonista y antagonistas se reencuentran finalmente.
- **Tema:** El principal tema que se plantea en este hermoso cuento es “La contaminación ambiental” de él se derivan otros como: el irrespeto, la intolerancia, la incomprensión, la dicha.

2.11.2 Evaluación de la Calidad gráfica de la ilustración:

Autor	Obra	Ilustrador	Secuencia de Imágenes	Combinación Armónica de Colores	Predominio de la Imagen sobre el Texto	Coherencia de las ilustraciones con el Relato	Imágenes con carácter narrativo
Guido Chávez Larrea	<i>La pelota azul</i>	Guido Chávez Larrea	x	x	x	x	x

- **Autor e ilustrador:** Guido Chávez Larrea.
- **Obra.** La pelota azul
- **Secuencia de imágenes:** Desde la portada del texto tenemos ya una visión de lo que viene, la imagen ya lo dice: una niña, una pelota azul que abarca el espacio de la portada, desde este momento ya se nos introduce en la historia. Las imágenes son complemento del texto, solo hay cortas frases que gracias a la ilustración en secuencia el lector puede comprender fácilmente el relato e introducirse en él.
- **Combinación armónica de colores:** efectivamente, el ilustrador ha sabido combinar los colores de acuerdo a los acontecimientos, al inicio colores que invitan a la paz y armonía, todas las hojas del texto son contrastan con los colores pasteles de las imágenes, luego va presentándonos unas imágenes que se tornan oscuras, opacas, predomina aquí el turbio, el gris, propio de la contaminación ambiental, paulatinamente las páginas se van volviendo cada vez más oscuras, esto nos permite visualizar un estado de caos y desesperación pero, hay un contraste con los colores vivos, claros, nítidos en las páginas 16 y 17 para nuevamente llevarnos de ese estado de contaminación y desorden a la armonía, termina el cuento entregándonos nuevamente la lucidez y paz a través de la combinación armónica de los colores.
- **Predominio de la imagen sobre el texto:** Es muy notable, resalta más la ilustración que el texto en cada una de las páginas, el texto ocupa el espacio ya sea superior o inferior insertado en la imagen, son frases muy cortas, las ilustraciones ocupan el espacio total de las hojas. Ganando no sólo espacio en el papel sino, ganado espacio en la atención y mente de los lectores. En las páginas finales el ilustrador acapara en doble página un espacio abierto con mucho significado, son las ilustraciones las que dan fin al cuento.
- **Coherencia de las ilustraciones con el relato:** las imágenes están acorde a los acontecimientos que se van narrando, complementan armónicamente el relato.
- **Imágenes con carácter narrativo:** Precisamente todo el texto está ilustrado con imágenes muy expresivas, las frases utilizadas son cortas y simples, son las imágenes las que permiten al lector ir más allá, encontrar en ellas lo implícito, lo no dicho. Ellas lo complementan, lo dicen todo. Es un texto muy rico en expresiones visuales. No se hace mención al tema, no se habla de contaminación pero, son las imágenes, la combinación y mezcla decolores, las que lo dicen y expresan todo.
- Existe carácter narrativo en ellas, en cada página las imágenes hablan, cuentan, invitan a la reflexión, hasta finalizar el cuento donde son ellas las que ponen un punto aparte.

2.11.3 Evaluación de la Calidad editorial

Autor	Obra	Formato	Encuadernación	Papel	Impresión	Editorial, ciudad y año de edición	N.- de páginas
Guido Chávez Larrea	La pelota azul	12 x 12	Portada sencilla, grapado	Couché	sencilla	Libresa S.A, Colección Garabato Primera edición	24 Páginas

- **Autor:** Guido Chávez Larrea
- **Obra:** La pelota azul
- **Formato:** forma cuadrada de 12 x 12 el empastado sencillo, la pasta en cartulina brillante a todo color,
- **Encuadernación:** La pasta es de cartulina sencilla, brillante, está grapado, no es muy resistente al uso.
- **Editorial y año de edición;** Libresa S.A, Colección Garabato, primera edición, Quito 2012, 2000 ejemplares.
- Número de páginas: 24, es una texto corto, adecuado a los intereses delos niños lectores. Su extensión no ocasiona fatiga al leer.
- **Número de páginas.**-Contiene el cuento 24 páginas, es un cuento corto muy acorde a los intereses del lector. Su texto es reducido, pero con contenido bastante amplio.

2.11.4 Transcripción textual del cuento:

“La pelota azul”

En una ciudad cualquiera,
Juan decidió comprar un auto.
Amanda compró otro auto.
Pedro también compró uno...
Y María...
Y Luis, y Raquel, y Paco...

Y Carlos, y Jacinta, y Jorge, y Dolores, y Beto, y Chavela, y Mario,
 Y Tomasa, y Germán y, Lorena, y Santiago, y Fernanda, y Jacinta, y María Luisa...
 Y DE PRONTO...
 Por todo lado y a toda hora, solo se podrían observar autos, y ¡¡ más AUTOS!!
 ¡¡¡Y muchísimos más autos!!!
 Así que todos ellos, decidieron que debían ensanchar calles...
 Y que, en lugar de parques, construirían GRANDES estacionamientos.
 Rápidamente, la ciudad se fue hundiendo en el ruido, la contaminación y el caos.
 Pero cierto día,
 Todo amaneció en silencio.
 ¡Es que había tantos pero TANTOS autos que ya ninguno se pudo mover!
 Sin embargo. La gente se quedó ahí, sentada dentro de sus cajas de metal.
 Creían que, en algún momento, sus máquinas volverían a funcionar.
 PERO NO...

2.12 Análisis del cuento infantil “¡Cuatro ojos!”

Autor	Obra	Lenguaje	Vocabulario	Estilo	Tensión Narrativa	Tema
María Fernanada Heredia	<i>¡Cuatro ojos!</i>	coloquial	Acorde a la edad	poético	Está presente dese el inicio del cuento	El poder de la autoestima

2.12.1 Evaluación de la calidad literaria

- **Autora:** María Fernanda Heredia, escritora, ilustradora y diseñadora gráfica
- **Obra:** ¡Cuatro ojos!
- **Lenguaje:** Es real y directo, no hay descripciones, el narrador protagonista lo hace desde su punto de vista, el lenguaje utilizado es muy familiar para el niño, no existen términos nuevos, la única palabra extraña para el lector podría ser **retumbó**, la misma que podría ser deducida de acuerdo al contexto, para el título se utilizan los signos de admiración a fin de poner énfasis en la frase.

- **Vocabulario:** Hay un vocabulario muy elemental, comprensible para el niño lector
- **Estilo:** Usa un estilo directo, no hay diálogo, más bien todo el cuento está estructurado con monólogo, el narrador protagonista lo hace en primera persona, no hay descripciones, se maneja muy bien el esquema aristotélico como es: inicio, nudo o trama y desenlace. Es una ideal narración estructurada con frases y oraciones apropiadas a la edad y a los intereses del lector. Hay reiteración en la frase “Cuatro ojos” se puede decir también que el estilo es poético, ya que las palabras están seleccionadas y son capaces de hacer vibrar al lector, de transportarlo hacia un mundo de magia y color. Encontramos juegos de palabras, metáforas que hacen de la narración una poesía: “lágrimas furiosas” “lágrimas felices”, “remolinos de lágrimas”, “lentes inundados”, Hay riqueza en las expresiones,
- **Tensión Narrativa:** El título ya pone en alerta al lector, por lo tanto, vemos que desde el inicio se está creando el lector la intriga ¡Cuatro ojos! Los signos le dan al título del cuento mayor realce, Nos encontramos con un narrador en primera persona, las fuerzas oponentes están inmersas desde el inicio, es una lucha consigo mismo que llega a su punto máximo, que al lector le hace vibrar, le conmueve, le impacienta y le invita a continuar con su lucha, esta tensión se complementa muy bien con las ilustraciones tan bien diseñadas que complementan el relato, hay fuerzas que se oponen como son: la baja autoestima que inunda al protagonista con esa fuerza interior que es el perdón, hay suspenso en los hechos, que le mantienen atrapado al lector hasta el final.
- **Tema:** Se plantean temas que tienen que ver con el la ofensa y el perdón

2.12.2 Evaluación de la calidad gráfica o ilustración:

Autora	Obra	Ilustrador	Secuencia de Imágenes	Combinación Armónica de Colores	Predominio de la Imagen sobre el Texto	Coherencia de las ilustraciones con el Relato	Imágenes con carácter narrativo
María Fernanda Heredia	<i>¡Cuatro ojos!</i>	<i>Roger Icaza</i>	x	x	x	x	x

- **Autora:** María Fernanda Heredia, escritora, ilustradora y diseñadora gráfica, ecuatoriana.
- **Ilustrador:** Roger Icaza
- **Obra:** ¡Cuatro ojos!
- **Secuencia de imágenes:** Están dadas indudablemente desde que miramos la portada y nos vamos introduciendo en el relato, cada imagen es un complemento del texto, no se aparta de él, conectados imagen y texto conducen al lector a vivir una maravillosa historia. Cada imagen está estructurada en secuencia desde el inicio hasta el final del mismo, incluso hay uso de doble página en la que la ilustración nos invita a ampliar más el contenido del texto
- **Combinación armónica de colores:** Portada y primera página son idénticas, predomina el color blanco de la hoja, aquí se inserta una imagen iconográfica que es la puerta de entrada al texto. En las páginas siguientes, el color lo invade todo, hay predominio de los colores claros, combinación armónica entre ellos, adquiriendo una interpretación clara de los hechos, los lentes blancos tienen el poder de arruinarlo todo, el color celeste, ícono del agua, nos hace vivir la desesperación, la angustia, pero luego, el mismo color nos traslada a la paz y tranquilidad como fin del cuento.
- **Predominio de la imagen sobre el texto:** Es notorio que la imagen prevalece, ante todo, el lector encuentra que la imagen ocupa la mayor parte del espacio, hay incluso páginas en que la ilustración no permite la integración del texto, ella lo complementa.
- **Coherencia de las ilustraciones con el relato:** Están secuencialmente estructuradas una con otra, las acciones se presentan encadenadas, dando paso a la lectura visual que nos indican un orden cronológico de los acontecimientos.
- **Imágenes con carácter narrativo:** Se cuenta con páginas en la que la imagen es tan expresiva que no se necesita del lenguaje textual, únicamente se interpreta la ilustración y ya nos cuenta todo, en la portada y primera página encontramos una imagen de un niño muy pequeño con relación a su entorno, luego el niño muy solo en un gran universo, los grandes lentes que debe sobrellevar, todo un mar de lágrimas para concluir con un gesto de bondad

2.12.3 Evaluación de la calidad editorial

Autora	Obra	Formato	Encuadernación	Papel	Impresión	Editorial, ciudad y año de edición	N.- de páginas
María Fernanda Heredia	¡Cuatro ojos!	12 x 12	Portada sencilla, grapado	Couché		Libresa S.A, Colección Garabato Primera edición	24 Páginas

Autora: María Fernanda Heredia, además de ser escritora, esta mujer nacida en Quito en 1970 es diseñadora gráfica e ilustradora. Su actividad literaria comenzó en 1994 y, desde entonces, ha destinado su tiempo a la elaboración de cuentos y novelas dirigidas al público infanto-juvenil.

- **Obra.** ¡Cuatro ojos!
- **Formato:** cuadrado 12 x 12, la diagramación es perfecta.
- **Encuadernación:** Sencilla, grapado, la tapa es en cartulina esmaltada
- **Papel:** couché de 90 grm a todo color
- **Impresión: Editorial, ciudad y año de edición:** Editado por Libres S.A, pertenece a la colección Garabato, fue editado en Quito en el mes de marzo de 2010, primera edición 2000 ejemplares
- **Número de páginas:** está diseñado en 23 páginas

2.12.4 Transcripción textual del cuento.

¡Cuatro ojos!

Me gritó Lucas y se rió de mí.

Yo sentí que ese grito retumbó en todo el patio de mi casa, en todo el país...

¡cuatro ojos! Y en toda la galaxia.

Sentí que ese grito se pegó en mi rostro como un letrero que todos podían leer.

¡Cuatro ojos!

Lucas se fue caminando y yo me quedé solo, observando como la furia me pintaba de rojo todo el cuerpo, desde los cachetes hasta los pies.

Una lágrima resbaló por mi mejilla, luego otra, y otra más.

Al rato mis lentes estaban inundados como un barco a punto de hundirse.

(Es curioso, las lágrimas saben igual que el agua del mar)

Había tantas lágrimas que el jardín parecía un enorme mar en el que yo flotaba.

Aquel día descubrí que hay lágrimas que brotan cuando estás triste, pero también hay lágrimas furiosas que salen cuando tu hermano mayor te grita

¡Cuatro ojos!

Me subí a la rama de un árbol y entonces Lucas volvió a aparecer, lo vi, desde lejos,

Nadar hacia mí.

Me preparé para gritarle el peor de los insultos de la historia y comencé a repasar en mi mente aquellos que había escuchado en la escuela:

Nariz de salchichón, ojos de lagartija, piernas de zancudo...Pero no pude.

Lucas se acercó venciendo las olas y los remolinos de lágrimas que se habían formado y antes de que yo pudiera escapar, él sonrió tímidamente, secó mis lentes inundados y me dijo:

_ Lo siento, ¿me perdonas?

Y me abrazó.

Aquel día descubrí que existe un tipo especial de lágrimas felices que salen cuando tu hermano mayor te abraza y te pide perdón.

2.13 Análisis del cuento infantil “La ranita que cantaba a la luna”

2.13.1 Evaluación de la calidad literaria:

Autor	Obra	Lenguaje	Vocabulario	Estilo	Tensión Narrativa	Tema
Eliécer Cárdenas Espinoza	La ranita que le cantaba a la luna	coloquial	Acorde a la edad	poético	Está presente desde el inicio del cuento	El poder de la autoestima

- **Autor:** Eliécer Cárdenas Espinoza, nació en la provincia del Cañar en el año 1950, abogado, periodista, lector y narrador de cuentos, autor de varios libros.
- **Obra:** La ranita que le cantaba a la luna.
- **Lenguaje:** Es real y poético, comprensible para el niño a excepción de algunos vocablos y expresiones que resultan extraños y nuevos para el pequeño lector: Inflar los carriles, briznas de hierbas perfumadas, charca, hojarasca, verde esmeralda, rítmicamente, impacientes, juncos, carrillos inflados, camita de fango, firmamento, impropio, reprender, derramaba su blanca luz. Pierna suelta concluyeron la sinfonía. Estos son términos que podrían servir para que el lector enriquezca su lenguaje, algunos de ellos metafóricos le permiten al niño adentrarse a ese mundo.
- **Vocabulario:** Uso de vocablos nuevos que deben ser analizados para su mayor comprensión, hay que tomar en cuenta que muchos de ellos pueden ser deducidos por su contexto. En general, esto amplía en gran medida su vocabulario
- **Estilo:** El autor ha recurrido a un estilo poético, indirecto, la narración es bastante descriptiva, hay presencia de un narrador en tercera persona, es omnisciente, cuenta todo lo que ve, no solo describe lo que hacen los personajes sino lo que piensan, sus sentimientos y frustraciones
- **Tensión narrativa:** el escritor mantiene una estructura lineal, se presentan los acontecimientos en un orden secuencial, se van narrando los hechos de acuerdo a la estructura universal: inicio, desarrollo, desenlace. Existe en la trama o conflicto una lucha interna de la protagonista que es lo que crea la tensión, el afán de hacer lo que realmente considera que debe hacer. Su cantar, hay antagonistas que interfieren,

que se opones, creando así esa fuerza que mantiene al lector ligado a la lectura, debilitándose al momento de llegar al fin del relato.

- **Tema:** El tema principal está enfocado en “Cumplir los sueños venciendo las dificultades”.

2.13.2 Evaluación de la calidad gráfica o ilustración:

Autor	Obra	Ilustrador	Secuencia de Imágenes	Combinación Armónica de Colores	Predominio de la Imagen sobre el Texto	Coherencia de las ilustraciones con el Relato	Imágenes con carácter narrativo
Eliécer Cárdenas Espinoza	<i>La ranita que le cantaba a la luna</i>	<i>Carla Torres</i>	x	x	x	x	x

- **Autor:** Eliécer Cárdenas Espinoza, nació en la provincia del Cañar en 1950. Es abogado y “contador de historias”, autor de varias obras literarias, cuando tenía 8 0 9 años leía cuentos, poesía infantil y así le vino el deseo de narrar
- **Obra:** “La ranita que le cantaba a la luna”
- **Ilustradora:** Carla Torres, nació en Quito, el 29 de mayo, la mayor parte de su tiempo lo dedica a dibujar y pintar, es diseñadora gráfica e ilustradora, es capaz de crear con su imaginación cosas mágicas
- **Secuencia de imágenes:** Hay secuencia en las imágenes en la medida que el cuento avanza y se van desarrollando los acontecimientos las imágenes también evolucionan.
- **Combinación armónica de los colores:** Predominan los colores claros contrastándolos con algunas páginas en las que un tono oscuro prevalece, ello representa a la noche, pero igualmente hay imágenes que nos presentan una noche de luna muy resplandeciente.
- **Predominio de la imagen sobre el texto:** Se da en algunos momentos, esto es, la ilustración ocupa el espacio completo o gran parte de la hoja, mientras hay otros momentos en los que el texto gana espacio, son párrafos extensos que ocupan el espacio total de la hoja, por lo tanto, las ilustraciones si tienen relevancia en el mismo.

- **Coherencia de las ilustraciones con el relato:** Las ilustraciones están acordes a la narración textual, debido a que el texto es amplio ellas resumen los acontecimientos

Imágenes con carácter narrativo: Se puede apreciar en las imágenes esta característica e incluso por las imágenes se puede deducir ciertos vocablos extraños para el pequeño lector como: junco, charca, hojas aplanadas, hojarasca, firmamento

2.13.3 Evaluación de la calidad editorial:

Autora	Obra	Formato	Encuadernación	Papel	Impresión	Editorial, ciudad y año de edición	N.- de páginas
Eliécer Cárdena Espinoza	La ranita que le cantaba a la luna	12 x 12	Portada sencilla, grapado	Couché	sencilla	Libresa S.A, Colección Garabato Primera edición	24 Páginas

- **Autor:** Eliécer Cárdenas Espinoza
- **Obra:** La ranita que le cantaba a la luna
- **Formato:** es de forma cuadrada 12 x 12
- **Encuadernación:** En la portada está impresa una imagen que se relaciona con el título del libro, se registra el nombre de autor, en la parte superior izquierda el nombre de la colección a la que el cuento pertenece y nombre la editorial en letras pequeñas. La pasta es de cartulina brillante
- **Papel:** Es un papel mate, simple, en color blanco.
- **Impresión: Editorial, ciudad y año de edición:** Se terminó de editar este cuento en la ciudad de Quito en el mes de julio del año 2001 por la editorial Libresa
- **Número de páginas:** Son 27 páginas las que componen este cuento infantil,

2.13.4 Transcripción textual del cuento

“La ranita que le cantaba a la luna”

Las ranas de las montañas de Papayal elevan su canto entre las hojas cuando sienten que va a llover. Desde todas partes, se escucha el croac-croac de las ranitas que saludan la llegada de la lluvia. Pero deben las ranas hacer su aprendizaje de canto, igual que un niño que tiene que ir a la escuela.

Las ranitas aprenden de sus maestras, expertas en el canto, allí en el centro de una gran charca bordeada de juncos, donde sobresalen del agua las hojas aplanadas de las plantas que crecen en líquido.

Todas las mañanas, muy tempranito, las ranitas asisten a la escuela. Había una de ellas, muy chica, tan diminuta que incluso a sus papás les resultaba difícil distinguirla entre la hojarasca y el musgo, toda verde esmeralda.

— ¡Apúrate, hija! — le llamaban los padres, que tienes que llegar puntual a la escuela de canto de las ranas.

Obediente, la pequeña ranita saltaba impulsándose en sus largas patas posteriores hacia la charca, y se zambullía en el agua quieta, para nadar rítmicamente hacia la escuela.

Las maestras ranas, que tenían unas voces muy potentes, enseñaban a las pequeñas a inflar los carrillos y a echar el aire por la boca para que surgiera el canto.

Era una tarea muy difícil para algunas alumnas, y a veces las maestras se ponían impacientes porque no aprendían con la debida rapidez.

Durante las clases, la charca se agitaba con el croac- croac.- croac de las ranitas, algunos de esos sonidos resultaban muy débiles, otros fuertes y agradables.

A las alumnas que aprendían a cantar con propiedad, las maestras les obsequiaban briznas de hierbas perfumadas o en sus pechos brillantes alitas de mosca, a manera de medallas. ponían

La pequeña ranita aprendió a cantar muy pronto, pues era bastante despierta.

Cuando todas las alumnas sabían ya croar, unas mejor que otras, las maestras empezaron con la teoría del canto de las ranas.

— Nosotras —decían las maestras—, sólo podemos croar por un motivo práctico.

Y cómodas sobre sus patas recogidas, con los ojos muy abiertos para observar mejor a las alumnas, las maestras preguntaban:- ¿Y saben por qué?

_No lo sabemos, maestras ranas _respondían en coro las pequeñas ranitas de la escuela, situada en el centro de la charca.

_ La razón es la lluvia. Las ranas no podríamos vivir sin la lluvia, y cuando va a caer un aguacero nosotras lo sentimos y empezamos a croar, y seguimos croando cuando la gota de la lluvia va a caer del cielo.

_ Muy bien. En ningún otro caso es apropiado croar. No sería bien visto que una rana cantara porque sí. Además, qué desperdicio de aire y de pulmones.

Y la pequeña ranita retornaba a su hogar, situado entre unos juncos de la orilla de la charca. Como le había tomado gusto al canto que surgía de sus carrillos inflados de aire, solía practicar bajito, alejándose de casa para no importunar a papá rana y mamá rana y a sus pequeños hermanitos, que todavía eran unos menudos renacuajos.

La ranita cantaba muy bonito, con un tono suave y rítmico, pero se cuidaba de cantar porque sí, ya que las maestras enseñaban que no era útil ni correcto hacerlo cuando no iba a llover.

Cierta noche, la pequeña ranita despertó sobresaltada en su tibia camita de fango: sobre los juncos, a su alrededor, el cielo brillaba como si fuera de plata, y en el centro del firmamento había un disco muy grande, como hecho de pura plata. La ranita, al mirar aquel paisaje, sintió una emoción muy intensa, tan intensa que comenzó a croar cada vez más fuerte, tanto que alarmó a sus padres y a todo el vecindario de aquel rincón de juncos.

Al día siguiente, en las clases de la escuela, algunas compañeras de la ranita, que habían escuchado el escandaloso e indebido canto, le acusaron de haber croado sin motivo. Las ranas maestras agitaron los largos dedos que remataban sus patas delanteras, alarmadas por la conducta impropia de la ranita..

_ ¿Y cómo has podido cantarle a la luna? Le reprendieron las maestras_. Las ranas

_ Es que la luna estaba tan hermosa en el cielo que no resistí el deseo de cantarla, se disculpó la ranita, confusa y avergonzada.

Las maestras no atendieron la razón de la discípula y la castigaron a permanecer inmóvil en el extremo de la gran hoja acuática que servía de escuela en el centro de la charca.

Sus padres y los vecinos también le prohibieron cantar sin motivo a la luna. No es adecuado ni provechoso, le decían. Pero la ranita pensaba que cantarle a la luna era algo hermoso,

porque ella derramaba su blanca luz por la superficie del bosque y de los bordes de la charca.

En las noches de luna llena, iba a sitios alejados para croar a la luna. Retornaba a casa cansada pero feliz. Y dormía a pierna suelta.

Cierta noche, en el ancho firmamento azul oscuro lucía la luna muy grande, con su color plateado: La ranita estaba cantándole entre unos alejados matorrales, cuando escuchó otro croac-croac.croac, muy fuerte, pausado y armonioso.

Intrigada, la ranita se puso a buscar entre las hojas al autor de aquella melodía, y descubrió a un inmenso sapo, todo cubierto de verdes verrugas. El sapo guiñó uno de sus dorados ojos y le dijo:

_Pequeña compañera, veo que tú también le cantas a la luna.

Sí, repuso la ranita, pero mis padres y mis maestras no me entienden, y tampoco me comprende el vecindario. Piensan que hago mal, que pierdo mi tiempo croándole a la luna, puesto que a las ranas no nos es de utilidad.

_ ¿No sabes pequeña ranita, que útil no sólo es aquello que nos sirve para algo inmediato y de provecho cierto, sino todo lo que procura belleza y armonía?

_ le dijo el sapo_.

Yo soy un artista que vago por el monte cantándole a la luna, al sol, a la belleza de las flores, al sonido del viento. Si mis hermanos los sapos no lo entienden ni les gusta que pierda el tiempo, como dicen, allá ellos. Otros seres sí me lo agradecen. Las flores, por ejemplo, y hasta la misma luna, que hace varias noches me bañó con su polvo en gratitud por mis cánticos.

Despreocúpate, pequeña rana, que nuestro croar a lo que es hermoso resulta algo bueno.

El sapo y la ranita entonaron a dúo un largo croac-croac-croac, y cuando concluyeron la sinfonía, les parecía que la luna, allá en el centro del cielo despejado, se había vuelto más grande y luminosa.

2.14 Resultados obtenidos:

De acuerdo a los estudios realizados sobre:

- ¿Qué criterios deben ser considerados al seleccionar un cuento infantil de calidad dirigido a niños y niñas que se inician en el proceso lector?
- ¿Contamos con una auténtica literatura infantil ecuatoriana de calidad: literaria, gráfica y editorial que llegue a mano de los lectores infantiles?

El análisis de calidad literaria de ilustración y de editorial aplicado a los cinco cuentos infantiles mencionados anteriormente refleja que cada uno de ellos está caracterizado no solamente por fortalezas, sino también por debilidades que a continuación me permito detallar:

Los temas abordados y las ilustraciones diseñadas son los principales componentes para que sean considerados de excelente calidad, en cuanto a la edición se ha podido constatar que hay algunas falencias como el empastado o tapa del texto que no refleja durabilidad, tomando en cuenta que van a ser manipulados una y otra vez por niños.

Se ha tomado únicamente cinco cuentos como muestra de estudio, pero se ha verificado la existencia de muchos otros cuentos de autores ecuatorianos, publicados por la misma editora que sería importante analizarlos antes de que sean recomendados para los pequeños lectores.

CAPITULO III

3.1 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al **concluir** el presente trabajo de investigación plasmado en estas líneas, me permito hacer un llamado a todos quienes están inmersos en el mundo de las letras para compartir estas ricas experiencias, fruto del esfuerzo y dedicación y así, tomar acciones que nos permitan acercar a los niños a los libros, a la lectura y por ende a la literatura

Los aciertos de este trabajo y también los desatinos van por mi cuenta...Asumo el compromiso de que hay errores inevitables, pido mil disculpas, estoy consciente que en el camino se aprende, me comprometo a seguir avanzando, corregir aquellas falencias y fortalecerme de ellas, el camino trazado es arduo pero, ahí estaremos, quienes tienen en sus manos este trabajo podrán percibir la diversidad de enfoques y elegir lo que les convenga, se trata de una propuesta, es mi deseo que éstas sugerencias y vivencias se trasladen al corazón y a la mente de todos los que se atreven a romper moldes, a innovarse, a crear, a experimentar nuevas formas de llegar a los niños con un texto que lo hagan suyo, que el texto penetre en lo más profundo de su ser, que invada sus sentidos y sentimientos, que los niños despierten a esas palabras que duermen entre las páginas de colores.

Consolidar comportamiento lectores, especialmente en aquellos seres que están dando sus primeros pasos hacia una lectura autónoma es un gran reto que reportará inmensas satisfacciones, verlos con un libro bajo el brazo buscando ese espacio para encontrarse con la lectura, escucharlos que solicitan como obsequio preferido un texto, que abandonan el televisor y escondidos bajo la cobija amparados con una tenue luz desmenuzan, digieren, saborean, se encantan, sueñan con ogros, con hadas, se trasladan a otros mundos y espacios, ¡Hemos ganado la batalla!. Tenemos niños lectores que difícilmente cambiarán sus comportamientos. Entonces, debemos sentirnos que nuestra labor tiene su recompensa.

Los cuentos infantiles evaluados pertenecen todos a la colección Garabato, escritos por autores ecuatorianos, estos son únicamente una pequeña muestra de todo lo podemos encontrar, se ha realizado un minucioso análisis de los mismos a fin de que estos cuentos que acreditan su calidad literaria sean introducidos en las aulas, en las bibliotecas y en los hogares. Todos ellos están bordeados de ilustraciones que atrapan a cualquier niño, los temas que ellos contienen son los que al niño le pertenecen: temor, soledad, venganza, alegría, tristeza, gozo, ternura deseo, perdón, amor, paz y tranquilidad, estos temas son

abordados por nuestros escritores con mucha sutileza y encanto. Los ilustradores igualmente han impregnado colores, imágenes, magia, han derrochado a través de su arte encanto para que los lectores infantiles no se desapeguen de tan ilustres libros.

El reto está en nuestras manos, en cada familia, en la sociedad. Todos, a una sola voz, y en éste mismo momento, asumir el compromiso, forjemos niños que vivan su mundo de fantasía, que amen las letras, que se conviertan en auténticos ciudadanos partícipes de la cultura lectora.

Como **Recomendaciones** para todos aquellos que sienten que este enfoque con el que se mira y al lector tiene una trascendental importancia para toda una sociedad me permito establecer en primer orden las siguientes sugerencias:

A través de esta investigación, los lectores de la misma encontrarán pautas, sugerencias que orientan y facilitan su camino, se debe tener presente que cuando a un niño se le despierta el gusto lector a temprana edad, difícilmente, ese niño podrá cambiar. Y ese gusto por la lectura depende de muchos factores, entre ellos:

al mediador que tiene en sus manos el poder de acercar al niño con el texto, al padre o madre que busca adquirir textos de calidad para su hijo, al bibliotecario que debe seleccionar lo mejor de la literatura, encontrarán las pautas o guías para una óptima selección. El mediador debe mirar detenidamente los siguientes aspectos:

- Que los textos que depositemos en sus manos sean acordes a su edad, a sus características psicológicas, a su entorno socio-cultural, a su itinerario lector, a sus gustos y también a sus necesidades.
- Que el lenguaje sea claro y sencillo, con un argumento comprensible y breve a la vez, amplio en contenido y en significados
- Que incluya magia, alegría color, sabor, textura, sonido que sean capaz de remover todos los sentidos.
- Que mantengan implícitos grandes valores, a fin de que sean atrapados por los pequeños lectores.
- Que permitan al niño entrar a lo más íntimo, vivir su fantasía, identificarse plenamente con sus actores.

- Que las ilustraciones sean verdaderas obras de arte y así desarrollar el gusto estético.
- Que al manejarlos una y otra vez no terminen deteriorados a causa del pobre material con el que están elaborados.

Estas son, en resumen algunas recomendaciones que pongo a vuestra entera disposición del mediador de lectura, ya sea para conformar una biblioteca o un rincón de lectura reitero, que existe un amplio bagaje de recursos al que se puede acceder y así concretar cualquier duda o inquietud.

Los instrumentos de análisis que se exponen en este trabajo deben ser ampliados, ya que se trata solamente de una guía, cada usuario de ella está en la libertad de modificarlo a su gusto pero, siempre recurriendo a las fuentes de información que se registran en la bibliografía o como lo mencioné anteriormente apliquen la retroalimentación y ¡sigan adelante!

BIBLIOGRAFÍA

BOTERO, Manuela.(2003) El boom de la literatura infantil ecuatoriana. Revista Mundo Dinners

CAPÍTULO APARTE (2002) Memorias del Primer Congreso Internacional del Libro y la Lectura. Casa de la Cultura ecuatoriana. Quito. Ecuador

CAPÍTULO APARTE (2006) Revista sobre el tema de la lectura. Campaña Nacional Eugenio Espejo por el libro y la lectura. Quito-Ecuador

CERVERA, Juan (1996) La literatura infantil en la educación básica. Cincel S.A Madrid

COLOMER, Teresa (2003), Andar entre libros. Fondo de cultura económica: espacios para la lectura. México.

COLOMER, Teresa (1999) Introducción a la literatura infantil y juvenil

COLOMER, Teresa. (1998). La formación del lector literario. Barcelona; Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

DELGADO, Francisco (1987) Ecuador y su literatura infantil. Libresa. Quito

GARCÍA A, Edgar (19959), Cómo formar un taller de creatividad literaria en el hogar y en el aula. Quito.

HANNÁN DÍAZ, Fanuel (2012). Análisis de obras contemporáneas de la literatura infantil y juvenil, Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.

JARRÍN, María Verónica (2012) Análisis de obras contemporáneas de la literatura infantil y juvenil. Guía didáctica. Universidad Técnica Particular de Loja. Loja-Ecuador

OQUENDO, Xavier (1997). Manual para el educador infantil. Graw Hill. Colombia.

PEÑA MUÑOZ, Manuel (2012) Análisis de clásicos latinoamericanos de literatura infantil juvenil. Universidad Técnica Particular de Loja. Loja-Ecuador

PEÑA MUÑOZ, Manuel (2010) Teoría de la literatura infantil y juvenil. Universidad Técnica Particular de Loja

RODRÍGUEZ C, Hernán (2011) Análisis de las obras clásicas de la literatura infantil juvenil. Universidad Técnica Particular de Loja, Loja-Ecuador

RODRÍGUEZ CASTELO, Hernán. (1998) El camino del lector. Guía de lecturas. Banco Nacional del Ecuador.

RODRÍGUEZ C, Hernán, Revista latinoamericana de comunicación. Chasqui. Colombia

ROLDÓS A, Mariana (1995) Lectura y mediadores. Subdirección regional. Unicef

SASTRÍAS, Martha. (1997) Caminos a la lectura. Editorial Pax México